



# TRAS EL ORO DE PUEBLO VIEJO:

*del colonialismo al neoliberalismo*

*Un análisis crítico del mayor proyecto  
minero dominicano*

*Virginia Antares Rodríguez Grullón*





TRAS EL ORO DE PUEBLO VIEJO:  
DEL COLONIALISMO AL  
NEOLIBERALISMO

*Un análisis crítico del mayor proyecto minero dominicano*

VIRGINIA ANTARES RODRÍGUEZ GRULLÓN



Publicación de la  
ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA  
2012



*Publicaciones de la*  
ACADEMIA DE CIENCIAS DE  
REPÚBLICA DOMINICANA

TÍTULO:

TRAS EL ORO DE PUEBLO VIEJO:  
DEL COLONIALISMO AL  
NEOLIBERALISMO

*Un análisis crítico del mayor proyecto minero dominicano*

Primera edición, 2012

Autora:

Virginia Antares Rodríguez Grullón

ISBN 978-99934-959-6-3

Diseño de Portada:

Ramona Colectivo

Diseño y Diagramación:

Yris M. Cuevas

Impresión:

Editora Búho

Impreso en la República Dominicana  
Printed in the Dominican Republic

# Contenido

Lista de abreviaciones . . . . .	7
Presentación . . . . .	9
Prólogo . . . . .	13
Introducción . . . . .	15

## CAPÍTULO 1

Minería, Desarrollo y Medio Ambiente . . . . .	17
--	----

## CAPÍTULO 2

La mina de oro de Pueblo Viejo . . . . .	27
--	----

## CAPÍTULO 3

Análisis crítico del caso . . . . .	37
-------------------------------------	----

Conclusión. . . . .	47
---------------------	----

Bibliografía . . . . .	51
------------------------	----

## ANEXOS

Anexo 1: Glosario de términos . . . . .	65
---	----

Anexo 2. Cronología de la explotación minera en Pueblo Viejo . . . .	68
--	----

Anexo 3: Algunos casos conocidos de derrame de cianuro . . . . .	71
--	----

## Sobre la autora

### *Virginia Antares Rodríguez Grullón*

Licenciada Summa Cum Laude en Comunicación Social de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y egresada con Mérito de la maestría en Políticas de Desarrollo y Medio Ambiente (Environment, Development and Policy) de la Universidad de Sussex, en el Reino Unido. Ganadora de la beca Chevening (2010) del Consejo Británico y de la Chancellor's International Scholarship de la Universidad de Sussex. Trabajó en el suplemento Lecturas de Domingo del Listín Diario, donde recibió el Premio al Periodismo Investigativo 2007 otorgado por la compañía Bridgestone Firestone de Costa Rica. Ha laborado para distintas organizaciones nacionales e internacionales, entre ellas la Sociedad Mundial para la Protección Animal (WSPA) y desarrollado diferentes proyectos con el fin de llevar temas sociales y políticos al amplio público de una manera atractiva y comprensible. Interesada en profundizar en economía política, modelos agrarios, pobreza y género.

virginiantares@gmail.com

## Lista de abreviaciones

DAM	Drenaje Ácido de Minas
DR-CAFTA	Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos
EEUU	Estados Unidos de América
EIR	Extractive Industries Review (Revisión de las Industrias Extractivas)
FMI	Fondo Monetario Internacional
ICEM	Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas
ICMM	Consejo Internacional de Minería y Metales
IED	Inversión Extranjera Directa
MAC	Mines and Communities (Minas y Comunidades)
Mlbs	Millón de libras
MMSD	Minería, Minerales y Desarrollo Sustentable
Moz	Millón de onzas
OCMAL	Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina
ONG	Organización No Gubernamental
PAEs	Programas de Ajuste Estructural
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PVDC	Pueblo Viejo Dominicana Corporation
RD	República Dominicana
TLC	Tratado de Libre Comercio
UASD	Universidad Autónoma de Santo Domingo
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
WGC	World Gold Council (Consejo Mundial del Oro)





## Presentación

Por considerarlo un documento de gran importancia debido a los datos que contiene y la manera particular de abordar el tema de la megaminería, y por los graves problemas ambientales que esta actividad genera, la Academia de Ciencias de la República Dominicana auspicia la publicación del presente opúsculo titulado *Tras el oro de Pueblo Viejo: del colonialismo al neoliberalismo*, escrito por Virginia Antares Rodríguez Grullón, MA.

La minería, en general, es una actividad polémica y criticada, en la cual muy a menudo son pocos los que se benefician y muchos los que reciben sus negativas consecuencias sociales, ambientales y económicas. Es un sector con uso intensivo de capital, es decir, que por su naturaleza genera muy pocos empleos con relación a los montos invertidos y generados.

El proceso de extracción de oro y plata, por su complejidad y uso intensivo de compuestos químicos tóxicos, suele tener mayor impacto ambiental que cualquier otro tipo de minería, cargando con una penosa trayectoria de contaminación y destrucción de reservas naturales en todo el mundo. Se estima que esta actividad amenaza el 40 por ciento de los bosques vírgenes del planeta.

Un proyecto minero como el de Pueblo Viejo, por su magnitud, no era conocido en las Antillas y un manejo inapropiado tendrá repercusiones catastróficas, no solamente sobre los moradores del entorno de la minera, sino también en las ciudades de la productiva región nordeste de la República Dominicana. Es por estas razones que el pueblo dominicano tiene muchas aprehensiones y alberga grandes temores por los graves impactos que esta explotación minera tendrá sobre la biodiversidad y el ambiente en sentido general.

Las grandes compañías mineras tienen una visión equivocada, aplican los mismos métodos de explotación tanto en los países pequeños, como en los grandes, y esto es sumamente riesgoso. No es lo mismo explotar una mina en España, Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Brasil, Chile, China o Australia, países que cuentan con extensiones considerables de

terrenos, sus yacimientos localizados en zonas despobladas y a miles de kilómetros de la ciudad más cercana.

En consecuencia, los colapsos de las presas de colas, derrames de cianuro, fallos en las plantas de tratamiento, accidentes que ocurren con suma frecuencia en las operaciones mineras y que provocan daños ambientales de consideración. Algunos de estos accidentes pueden ser enfrentados y muchas veces ocultados, sin que nadie se de por enterado. Tienen tiempo y espacio más que suficientes para tratar de corregir los graves daños que normalmente se producen.

En Pueblo Viejo, las condiciones son muy delicadas, está localizado a menos de 15 kilómetros de dos ciudades: Cotuí y Maimón, ambas bordeadas por ríos importantes como el Yuna, Maimón y el Maguaca. Cualquier derrame, por sencillo que este sea, va parar directamente a estas corrientes fluviales, y por la corta distancia y la topografía irregular del lugar, no les permitirán maniobrar con tiempo para evitar los daños.

Desde el 1978, durante las operaciones realizadas por la Rosario Dominicana, el Río Maguaca viene recibiendo aguas ácidas del Arroyo Mejita e importantes descargas de los efluentes cianurados provenientes de las presas de colas de Mejita y de Las Lagunas; igual está ocurre con la Presa de Hatillo, que desde aquella época, sirve de reservorio de las aguas altamente contaminadas del Arroyo Margajita.

Es un hecho, que la problemática ambiental y la calidad de las aguas de la zona de Pueblo Viejo se han agravado por la construcción de la presa de colas del Yagal, en el nacimiento del Río Maguaca. En este embalse se depositarán los millones de toneladas de lodos cargados de cianuro y metales pesados con sus altos contenido de toxicidad. Es incuestionable, que con esta obra hirieron de muerte al Río Maguaca, hoy en día, su cauce está sedimentado, sus aguas color ocre, perdieron su cristalinidad, y en poco tiempo recibirá también, las filtraciones cargadas de cianuro. Por todo lo ante expuesto, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que este es otro de los ríos dominicano condenado irremisiblemente a muerte.

Existe una abrumadora y costosa campaña propagandística llevada a cabo por la Barrick Gold, para tratar de convencer a una parte del pueblo dominicano de que sus operaciones no contaminarán el ambiente. Esta multinacional debería invertir esos recursos en la construcción de las plantas de tratamiento para aguas ácidas y los contra embalses que sean necesarios para que la alta polución hídrica no continúe afectando gravemente a la Presa de Hatillo y a los ríos y arroyos de esta región.

Ese es el gran dilema, aquí estriba el justificado temor de amplios sectores de la sociedad dominicana, no confían en la eficacia que dicen tener para evitar la ocurrencia de los desastres ambientales que irremisiblemente ocurrirán.

La República Dominicana tiene un gran desafío: debe luchar hasta lograr la revisión de este contrato de explotación para que el Estado Dominicano tenga una participación de igual a igual en la distribución de los beneficios generados por la minera, exigir a este emporio minero que asuma con responsabilidad y transparencia necesarias el pasivo ambiental de la zona de Pueblo Viejo y su entorno.

El país no puede permitir de nuevo otro desastre ambiental similar al ocurrido con la Rosario Dominicana, que destruyó la vida de cuatro arroyos, contaminó seriamente un río, afectó la foresta y la fauna silvestre, sumió en la mas espantosa miseria a los campesinos de la zona y 20 años después de finalizadas sus operaciones, todavía persisten los daños ambientales y la alta contaminación de la aguas.

Teniendo referencias de la gravedad del pasivo ambiental dejado por la Rosario Dominicana, la creciente demanda a nivel mundial de los grupos ecologistas para que se prohíba el uso de cianuro en las extracciones de oro y plata, y la compra del proyecto Pueblo Viejo por la Barrick Gold, fueron elementos que le sirvieron de motivación a Virginia A. Rodriguez, para emprender esta importante investigación, como tema para su tesis de maestría en Políticas de Desarrollo y Medio Ambiente, en la Universidad Sussex, en el Reino Unido.

En su arduo trabajo, consultó más de un centenar obras que versan sobre la megaminería, la historia de la Barrick Gold y de otras mineras en todo el mundo y realizó numerosas entrevistas a personas e instituciones que conocen la problemática ambiental del entorno de Pueblo Viejo, de manera que se trata de un opúsculo con valiosas informaciones que de suguro lo convertirán en una obra de consulta obligada a los estudiosos de esta temática.

El enfoque que hace resulta sumamente interesante, ya que su análisis no se circunscriben solo al ámbito local, sino que trata, también, el contexto internacional en que se desenvuelven las operaciones mineras de la Barrick Gold.

Expone, igualmente, la gravedad de los impactos ambientales, la creciente resistencia internacional a este tipo de minería, interpreta crítica-

mente el paradigma neoliberal de las inversiones extranjeras en la minería en los países en desarrollo, plantea los riesgos ambientales y la vulnerabilidad de los derechos humanos.

Con la publicación de esta obra, la Academia de Ciencias de la República Dominicana contribuye a enriquecer la bibliografía dominicana, aportando datos importantes sobre temas tan controversiales como la minería y la conservación de la biodiversidad y del ambiente en sentido general.

Felicitemos a la autora por la dedicación y la valentía demostradas, al abordar esta temática con la profundidad y responsabilidad con que lo hizo.

MILCÍADES MEJÍA

Presidente

Academia de Ciencias de R. Dominicana

## Prólogo

Este texto fue escrito originalmente en inglés, como tesis final de una maestría en Políticas de Desarrollo y Medio Ambiente, cursada en la Universidad de Sussex, en Inglaterra. Su motivación era la de presentar un análisis crítico del proyecto de Pueblo Viejo y en particular, de su relación con el contexto internacional que moldea y condiciona este tipo de inversiones. Esta perspectiva internacional parece haber estado un tanto ausente del debate público sobre el tema que se inició en la prensa dominicana a partir del 2010, a pesar de que es, a nuestro entender, fundamental para comprender lo que está sucediendo. En ese sentido, el proyecto minero de Pueblo Viejo puede ser entendido como parte de una movida global de la industria minera en los países en desarrollo, y específicamente de la industria minera canadiense en América Latina, con lo cual es necesario una mirada global, o al menos regional, para su análisis.

El primer capítulo resume algunos debates fundamentales acerca de minería, desarrollo y medio ambiente, y está basado en artículos académicos, reportes y comunicaciones de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), redes del movimiento social contra la minería industrial, y empresas mineras. La información para el estudio de caso proviene de noticias y artículos de prensa, así como de documentos y páginas web oficiales de las compañías Barrick y Goldcorp, y del Estado dominicano. Se realizaron además cuatro entrevistas a profundidad con activistas dominicanos, cuya identidad se mantiene anónima por razones de seguridad. Las fuentes de información están presentadas con el nombre del autor y el año entre paréntesis, siguiendo el sistema de referencia Harvard, y se pueden ubicar por orden alfabético en la bibliografía final. Para esta publicación en español se han actualizado algunos datos y se ha agregado un glosario y una cronología que permitan al público poco familiarizado con el tema una mejor comprensión y una más fácil lectura.

Tanto la motivación del tema como la estructura de este texto se deben en gran parte a mi supervisor de tesis, el Profesor James Fairhead, a quien

le debo un profundo agradecimiento y una gran admiración. Igualmente debo agradecer a Milcíades Mejía y a la Academia de Ciencias de la República Dominicana por su franco apoyo para poder poner este trabajo a disposición del público. Por último, quisiera dar las gracias a todas y todos los que me apoyaron ofreciéndome su testimonio y conocimientos, así como colaborando en la edición y revisión de esta publicación.

Esperamos que este texto sirva de herramienta para orientar a la ciudadanía acerca de uno de los proyectos que tiene mayor significancia y repercusión tanto en términos ambientales, como en términos económicos y democráticos para nuestro país. Quisiéramos además que contribuya a poner de manifiesto la importancia y la urgencia de crear lazos de solidaridad con los movimientos internacionales de resistencia a la minería, pues lo que estamos viviendo en República Dominicana es también parte de una problemática global.

## Introducción

Pueblo Viejo, tal y como su nombre sugiere, es una de las minas más antiguas de la isla de Santo Domingo. Los pobladores pre-colombinos ya extraían oro del lugar, y los conquistadores españoles la explotaron de 1505 a 1525 utilizando la fuerza esclavizada de los Taínos (Kral 2003; Rights Action 2008). El actual proyecto de explotación a cargo de las compañías canadienses Barrick y Goldcorp ha sido considerado como la mayor inversión extranjera hecha en República Dominicana (RD), de 3,500 millones de dólares (Almánzar 2008), y su enorme escala implica significativos efectos en términos ambientales, sociales, económicos y políticos. Con 51 permisos de exploración minera vigentes en el país (López 2010), el proyecto de Pueblo Viejo es resultado y ejemplo de la política de promoción minera del gobierno dominicano. Podría considerarse, además, como parte de una ola de inversiones en países en desarrollo por parte de las multinacionales mineras, producto de las reformas administrativas y fiscales implementadas durante las últimas tres décadas de auge del neoliberalismo (Bridge 2004). La industria minera canadiense es la mayor del mundo, comprende el 60 por ciento de todas las compañías mineras, y América Latina se ha convertido en la región donde se encuentra más activa (Gordon y Webber 2008).

La minería en general es una actividad polémica y criticada, en la cual muy a menudo son pocos los que se benefician y muchos los que reciben sus negativas consecuencias sociales, ambientales y económicas (Bebbington et al. 2008a). Se calcula que esta actividad amenaza el 40 por ciento de los bosques vírgenes del mundo (Whitmore 2006) y se trata de un sector de uso intensivo de capital, es decir, que por su naturaleza genera muy pocos empleos en comparación con la cantidad de dinero invertido y generado (Auty 1993). Sin embargo, la minería de oro en particular suele tener mayor impacto ambiental que cualquier otro tipo de minería (Muezzinoglu 2003), y las compañías mineras de oro cargan con una penosa trayectoria de contaminación y destrucción de reservas naturales en sus operaciones alrededor del mundo (Kumah 2006). Como existe



suficiente oro almacenado para satisfacer la demanda global por 17 años (Whitmore 2006) y solo un 11 por ciento del oro se usa con fines industriales, el resto siendo utilizado para joyería o inversiones (WGC 2011a), la minería de oro puede considerarse como una actividad innecesaria. A pesar de ello, hay cientos de minas industriales de oro operando en los cinco continentes (WGC 2011b), muchas de ellas en tierras pertenecientes a pueblos indígenas (se ha estimado que hasta un 50 por ciento de la producción de oro de 1995 a 2015 habrá sido tomada de tierras indígenas) (Earthworks y Oxfam 2004).

Este texto pretende hacer un análisis crítico del actual proyecto de explotación del oro y demás metales de Pueblo Viejo. El primer capítulo presenta como marco teórico una mirada a los impactos ambientales y de derechos humanos de la minería metálica y la minería de oro en el mundo, así como a la resistencia internacional que estos han generado. Se enfoca luego en la literatura académica sobre minería y desarrollo, y en particular en la tesis de *la maldición de los recursos*, y por último expone algunas interpretaciones críticas del paradigma neoliberal en el que se insertan la mayoría de las actuales inversiones extranjeras en minería en países en desarrollo. El segundo capítulo ofrece información general sobre el proyecto de Pueblo Viejo, las compañías canadienses a cargo de la explotación (Barrick y Goldcorp) y la oposición que han encontrado. El último capítulo presenta la discusión del caso en tres niveles: en términos de los riesgos ambientales y de derechos humanos, en términos de las implicaciones económicas y democráticas, y en términos de la economía política internacional. El principal argumento es que el presente proyecto minero de Pueblo Viejo responde a las necesidades del capitalismo transnacional, encarnado en las corporaciones multinacionales, y puede ser entendido como un ejemplo de la permanente *acumulación por desposesión*, según lo entiende David Harvey (2003), que caracteriza el desarrollo capitalista. Será sostenido que existen marcadas similitudes entre la presente explotación minera y la realizada en los tiempos coloniales.

# Capítulo 1

## Minería, Desarrollo y Medio Ambiente

*“La minería da lugar a metáforas de violación y despojo, tanto del ser humano como de la naturaleza, de manera que en el triunfo del progreso material experimentamos una sensación de pérdida”*

Bridge y McManus (2000, p. 34)

### 1.1 Los efectos de la minería y la resistencia global

En 2001, más de sesenta ONG, activistas y líderes comunitarios de diferentes partes del mundo se reunieron en el estado de Virginia, EEUU, con el fin de construir una visión común en la resistencia a la minería industrial o megaminería, en una conferencia titulada “Building a Global Mining Campaign” (Construyendo una Campaña Global sobre la Extracción Minera) (FOEI 2002). Ese mismo año, veinticuatro representantes internacionales de grupos afectados por proyectos mineros firmaron la Declaración de Londres, en la que exigían un alto a los nuevos proyectos de minería a gran escala en las áreas verdes de los países en desarrollo, la rendición de cuentas a las empresas mineras por los daños causados, que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) cesaran de financiar la modificación de códigos mineros para el beneficio de las compañías mineras, y que se garantizara el derecho de los pueblos indígenas y las comunidades a vetar proyectos mineros inaceptables, entre otras cosas (MAC 2001). A través de este tipo de iniciativas, cada vez más grupos de protección a los derechos humanos, el medio ambiente, y pueblos indígenas unen esfuerzos para hacer frente a grandes proyectos mineros (Phillips 2002). Han habido casos emblemáticos en este proceso, como la lucha del pueblo de Bougainville, en Papúa Nueva Guinea, que por primera vez consiguió cerrar una mega mina en operación, la mina de cobre de Rio Tinto, en un conflicto que desembocó en guerra civil; o la coalición

mundial creada en 1996 por la Federación Internacional de Sindicatos de la Química, Energía, Minas e Industrias Diversas (ICEM) para enfrentar a esa misma compañía, Rio Tinto, en ese entonces la mayor corporación minera del mundo (Evans, Goodman y Lansbury 2002). En América Latina, prácticamente cada país, desde México y Guatemala hasta Argentina y Chile, ha visto el surgimiento de movimientos populares de resistencia a la minería (Gordon y Webber 2008).

Alrededor de 100 millones de personas han sido expulsadas de sus tierras en los últimos cien años debido a proyectos mineros, a menudo recibiendo compensaciones mínimas o siendo sujeto de violencia (Madeley 2000). En un estudio comisionado por la propia industria minera Stephen y Ahern (2001) admiten que “en la actualidad las actividades mineras socavan los objetivos del desarrollo humano sostenible, que incluyen la protección de la salud de las actuales y futuras generaciones” (p. 44). Luego de evaluar más de 350 estudios de diferentes países, estos autores concluyen que “hay todavía un largo camino por recorrer para que la minería se convierta en un trabajo saludable o una actividad sana para el desarrollo de la comunidad en que se realiza” (Stephen y Ahern 2001, p. 44).

Organizaciones internacionales han documentado múltiples casos de abusos y accidentes en la mega minería. Por ejemplo, derrames accidentales de tóxicos de la mina de oro Kumtor en Kirguzstan, perteneciente a la compañía canadiense Cameco, han envenenado a más de 2,500 residentes; y el desastre ecológico creado por la mina de oro y cobre Ok Tedi en Papúa Nueva Guinea, a cargo de la compañía australiana BHP, ha provocado el desplazamiento de 30 mil a 50 mil personas (Earthworks y Oxfam 2004). En la mina de oro de Yanacocha, en Perú, unas 400 personas tuvieron que ser tratadas por envenenamiento con mercurio luego de que un camión de la mina derramara 150 kilogramos de esta sustancia (Earthworks y Oxfam 2004); mientras que la mina de San Martín, en Honduras, perteneciente a Goldcorp ha contaminado fuentes de agua y la población de los alrededores tiene altos niveles de arsénico, mercurio y plomo en la sangre (Rights Action 2008). La migración de un gran número de trabajadores hombres hacia los proyectos mineros tiende a crear alteraciones en la forma de vida y los sistemas de valores de las comunidades rurales, lo que suele aumentar problemas sociales como la prostitución, el alcoholismo, la drogadicción, el crimen, el abuso doméstico e infantil, y las enfermedades infecciosas como el VIH/SIDA (Banco Mundial 2002; Evans, Goodman y Lansbury 2002; Earthworks y Oxfam 2004).

Sin embargo, comparado con cualquier otro tipo de minería metálica, la minería de oro a cielo abierto tiende a crear mayor impacto ambiental y genera mayor cantidad de residuos, con cada onza de oro produciendo, en promedio, 79 toneladas de desechos (Montenegro 2003; Muezzinoglu 2003; Corp Watch 2007). Las minas a cielo abierto, en las que se remueve la superficie del suelo utilizando explosivos, generan de ocho a diez veces más desechos sólidos que las minas subterráneas, y al exponer las rocas al aire y la lluvia producen ácido sulfúrico y metales pesados, en un proceso conocido como Drenaje Ácido de Mina (DAM), que constituye una de las formas de contaminación más comunes y duraderas, pues sus efectos pueden continuar por miles de años (Earthworks y Oxfam 2004). Las minas de oro consumen además enormes cantidades de agua y de energía. El sector minero en general consume entre el siete y el diez por ciento de la producción mundial de energía, mientras que el alto consumo de agua en minería puede provocar importantes trastornos hidrológicos (Earthworks y Oxfam 2004).

A medida que depósitos de oro de baja graduación empiezan a ser rentables, la cantidad de oro que se recupera de la roca minada es cada vez menor, con un promedio estimado de a penas 0.00001 por ciento (Earthworks y Oxfam 2004). El método más utilizado actualmente para extraer el oro de esas partículas microscópicas es la lixiviación con cianuro (Muezzinoglu 2003). El cianuro es una sustancia altamente peligrosa; una dosis del tamaño de un grano de arroz puede ser fatal en los seres humanos (CorpWatch 2007). Los efluentes o relaves producidos por la cianidación del oro se colocan en enormes presas de cola al aire libre, donde cambios en el Ph pueden provocar la emisión de gases tóxicos (Muezzinoglu 2003). Tres cuartos de todos los grandes desastres mineros se han debido a escape de los relaves por desborde, colapso de la presa o fallos de diseño (Earthworks y Oxfam 2004). La tabla anexa ofrece una lista de algunos de los derrames de cianuro más divulgados de las últimas décadas.

Dados los riesgos que conlleva el uso de cianuro, algunos países, ciudades o regiones han prohibido su uso con fines mineros. La ciudad de Bergama, en Turquía, fue una de las primeras en prohibir el cianuro en 1997, pero más significativa fue la prohibición adoptada por la Unión Europea en 2010, impulsada por el debate que generó el derrame ocurrido en Rumanía diez años antes, que afectó al menos otros tres países (EU Issue Tracker 2010). Algunas provincias argentinas, al igual de ciertos estados de EEUU han adoptado la misma medida (Rainforest Information Centre

2005). El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (OCMAL 2011) lanzó una campaña en 2010 para prohibir el uso de cianuro en toda la región. Un caso emblemático es el de Costa Rica, que en 2010 aprobó una ley que prohíbe no sólo el uso de cianuro en explotaciones mineras, sino toda la minería metálica a cielo abierto (El País 2010).

## 1.2 ¿En qué medida puede la mega minería ser compatible con el desarrollo sostenible?

Los negativos efectos sociales y ambientales de la minería industrial, así como el hecho de que está basada en la explotación de recursos no renovables, ponen en duda que esta actividad pueda ser compatible con el concepto de desarrollo sostenible. Sin embargo, instituciones como el Banco Mundial o el FMI, al igual que muchos gobiernos, siguen promoviendo la minería como una actividad que puede contribuir al desarrollo económico y el bienestar social (Banco Mundial 2002, Kumah 2006). Por esta razón, vale la pena ponderar si la minería puede promover el crecimiento económico y generar riquezas de una manera tal que pudiera compensar por su impacto, y transformar los recursos naturales agotados en otras formas de capital para la sociedad.

Al contrario, existe bastante evidencia y consenso de que aún en términos económicos la minería tiende a ser perjudicial, y los países que dependen significativamente de recursos minerales suelen tener un peor desempeño económico (Auty 1993; Pegg 2003; Collier 2008). Esto es lo que se conoce como *la maldición de los recursos*. Una de sus explicaciones es que los precios de los minerales están sujetos a fuertes fluctuaciones, creando ciclos de auge y caída (“boom and bust” cycles) difíciles de manejar y que propician el despilfarro gubernamental, alto endeudamiento y, eventualmente, bajo crecimiento económico (Banco Mundial 2002; Fairhead 2008; Collier 2008). Una segunda explicación es la llamada *enfermedad holandesa* (Dutch disease), que ocurre cuando la exportación de recursos naturales aumenta el valor de la moneda nacional, y por lo tanto reduce la competitividad internacional de otros sectores (Auty 1993; Banco Mundial 2002; Pegg 2003). La abundancia de recursos naturales también ha sido asociada a una disminución del desarrollo democrático y de la calidad de las instituciones públicas en los países pobres, pues ofrece a gobiernos autoritarios recursos para comprar votos, sobornar líderes y financiar aparatos de propaganda y/o represión (Pegg 2003; Fairhead 2008; Collier

2008). El descubrimiento y la explotación de recursos naturales de uso intensivo de capital, como la minería, han sido calificados como importantes factores determinantes de corrupción (Leit y Weidman 1999). Por último, se considera que la riqueza mineral puede desencadenar y/o financiar conflictos armados, como lo hizo el diamante en Sierra Leona y el petróleo en Congo-Brazaville (Banco Mundial 2002; Pegg 2003).

El Banco Mundial, como institución líder en el apoyo de reformas para promover la inversión en el sector minero (Pegg 2003), ha sostenido que *la maldición de los recursos* puede evitarse con políticas adecuadas, y que la calidad general de la gestión económica y de las instituciones es lo que determina si el sector minero de un país aumenta o disminuye el crecimiento económico (Banco Mundial 2002). Uno de sus argumentos es que la minería jugó un papel importante en el desarrollo de naciones hoy ricas, en particular de EEUU, Canadá y Australia, y que podría, por lo tanto, jugar el mismo papel en los países en desarrollo (Banco Mundial 2002). Power (2002) ha analizado críticamente dicho argumento y concluido que el papel que tuvo la minería en el desarrollo de esos países fue bastante modesto, representando solo un pequeño porcentaje de la producción económica nacional, y comenzó cuando ya contaban con una economía de altos ingresos. Además, el contexto internacional del que disfrutaron esos países durante el siglo XIX y principios del XX ya no es el mismo, en particular, la significativa reducción de los costos de transporte y de barreras comerciales que solían proteger las industrias nacionales significa que ya no es probable que la minería promueva el desarrollo de industrias a su alrededor, o que establezca lazos con otros sectores de la economía local, como lo hizo históricamente (Power 2002). Esto explica porqué el argumento de que la minería conlleva al crecimiento de otras industrias y negocios no ha tendido a ocurrir en los países en desarrollo (Pegg 2003).

“Hacia un mejor equilibrio”, el reporte final de la Revisión de Industrias Extractivas (una evaluación independiente llevada a cabo por el Banco Mundial en 2001) reconoció que, contrario a los argumentos del Banco Mundial, con frecuencia la inversión en el sector minero ha constituido una mayor amenaza para los pobres y el medio ambiente, y ha estado asociada a violaciones de derechos humanos y conflictos civiles (EIR 2003). Puede entonces considerarse que existe una falta de consistencia en el discurso que presenta a la minería como una fuente de bienestar económico y social, lo que a su vez abre preguntas sobre las motivaciones que existen detrás de la promoción de dicho discurso.

Un análisis similar puede hacerse sobre el nuevo concepto de “minería sostenible”, “minería sustentable” o “minería responsable”, que trata de presentar la minería moderna como una actividad amigable con el medio ambiente y responsable con la sociedad (Moody 2002). Los antecedentes de la invención de este concepto pueden encontrarse en el fortalecimiento del movimiento ambiental y la creciente resistencia de comunidades durante los 1980s y 1990s, que lograron “reducir la factibilidad económica y política” de los proyectos mineros y disminuir la disponibilidad de financiamiento para el sector (Bridge y McManus 2000, p. 32). Fue la Iniciativa Minera Global (GMI por sus siglas en inglés), una creación de las grandes empresas mineras, la que acuñó el término de “minería sostenible” y empujó su inserción en el plan de acción de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1992 (Whitmore 2006; ICMM 2011a). En 2001, la GMI se transformó en el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM), con sede en Londres, que representa actualmente a las más grandes compañías de la industria minera y metalúrgica en los temas relacionados con sostenibilidad (ICMM 2011a). Entre sus miembros están Barrick y Goldcorp, y otros gigantes como AngloAmerican, Freeport-McMoran, Newmont, Rio Tinto y Xstrata (ICMM 2011b).

El ICMM ha trabajado temas de minería en relación con pueblos indígenas, conservación de la biodiversidad y lugares Patrimonio de la Humanidad, así como asuntos técnicos como la contención de relaves, evaluación y manejo de riesgos, e inversión extranjera directa en minería (ICMM 2011a). También se han involucrado con algunas de las grandes ONGs del mundo occidental, como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Care International y la UICN (Whitmore 2006). Estos y otros esfuerzos (conferencias internacionales, reportes, estándares de mejores prácticas, códigos voluntarios de conducta, etc.) están orientados a difundir el concepto de “minería sostenible”, y se pueden entender como una reacción de la industria minera a la crisis de legitimidad que estaba enfrentando (Moody 2001).

Tal y como explican Bridge y McManus (2000), la minería es especialmente vulnerable a la conciencia ambiental, tanto por la esencia de la actividad, basada en la apropiación y extracción de la naturaleza, como por su enorme escala espacial, al punto que “emblematiza una forma particular de relacionarse con la naturaleza” que ha sido puesta cada vez más en tela de juicio (p. 22). El propósito del concepto de “minería sostenible” es el

de presentar esta actividad como compatible con el discurso internacional de desarrollo sostenible, en lo que Bridge y McManus (2000) han llamado un “despliegue y cooptación de narrativas de sostenibilidad” (p. 11). O, en palabras de Moody (2002), la industria minera ha intentado ardorosamente “identificar, en la mente del público, la extracción y el procesamiento minero con la sostenibilidad”, aceptando como hecho y sin discusión que los actuales métodos de extracción minera pueden ser compatibles con el desarrollo sostenible. Con ese fin, la sostenibilidad se presenta como una cuestión de manejo eficaz de las reservas naturales. Existe también un tema recurrente de mejoría del medio ambiente, según el cual las empresas mineras son capaces de agregar valor a la naturaleza por medio de procesos tecnológicos que “mejoran” los ecosistemas. La plantación de especies nativas y la conservación de hábitat de especies en peligro son a menudo presentados como pruebas de que las compañías pueden contribuir al desarrollo sostenible (Bridge y McManus 2000). De esta forma, sin embargo, el discurso ambiental de la industria minera sigue concibiendo a la naturaleza como una mercancía a ser administrada y gestionada por las empresas, la misma concepción que el movimiento ambiental ha tratado de impugnar. Además, desarrollo sostenible y sostenibilidad son conceptos controvertidos, y al definirlos en términos de simple eficiencia, se puede considerar que las empresas mineras están reduciendo lo que debiera ser un debate democrático a su estrecho punto de vista.

En cuanto a los intentos de auto-regulación de la industria con códigos de conductas y guías voluntarias, existen fuertes dudas acerca de estos esfuerzos en términos de credibilidad y rendición de cuentas. Evas, Russell y Sullivan (2002) remarcan que esta auto-regulación con frecuencia se centra más en los procesos que en las metas, y suele contener pocos compromisos concretos o medidas de evaluación de desempeño que determinen si se cumplen los objetivos. Puesto que la auto-regulación es completamente voluntaria, no hay ninguna alternativa para abordar el incumplimiento, ni ninguna garantía de que la industria en su conjunto seguirá dicha regulación; críticos argumentan que este tipo de iniciativas sirve más bien para evitar una real regulación.

Contrario al argumento de la industria minera de que la tecnología moderna permite una extracción más amigable con el medio ambiente, los cambios tecnológicos de las últimas décadas han aumentado la escala de los proyectos mineros, y por lo tanto, el nivel de impacto ambiental en términos de superficie afectada, demanda de agua y riesgos toxicológicos,



además de reducir el número de trabajadores (Whimore 2006; Bebbington et al. 2008b). Aún con la adopción de mejores prácticas o el uso de tecnologías más eficientes, las enormes cantidades de residuos generados por la minería a gran escala y el uso de sustancias altamente tóxicas es inevitable (Muezzinoglu 2003).

En la Declaración de Londres (MAC 2001) representantes de comunidades afectadas por la minería criticaron uno de los principales proyectos del ICMM, el llamado Minería, Minerales y Desarrollo Sostenible (MMSD), al que se refirieron como “la última de una serie de ofensivas propagandísticas de las corporaciones mineras”, por promover cuatro mitos o medias verdades: la supuesta necesidad de cada vez más minas, afirmación de que la minería promueve el desarrollo, la creencia en que las soluciones tecnológicas pueden resolver todos los problemas, y la inferencia de que las comunidades y ONGs que se oponen a la minería son ignorantes y anti-desarrollo.

### 1.3 Minería como desposesión

De acuerdo a Bebbington y sus co-autores, para las comunidades locales los grandes proyectos mineros constituyen un proceso de desposesión: de sus tierras, sus recursos, su forma de vida y el valor de cambio de su capital natural (a través de las exenciones de impuestos y bajas regalías que benefician a las empresas mineras). Si este despojo no tiende a traducirse en crecimiento económico ni en capital institucional para los países en desarrollo, sino que con mayor probabilidad tendrá un impacto negativo en el sistema económico y político, puede resultar desconcertante el apoyo que el sector minero sigue recibiendo tanto por parte de muchos gobiernos como de instituciones internacionales como el Banco Mundial y el FMI (Kumah 2006). Un enfoque más abarcador, que tome en cuenta la economía política internacional, puede arrojar luz al respecto.

Gordon y Webber (2008) se refieren al concepto de David Harvey de *acumulación por desposesión* como un marco útil para comprender la expansión de la industria minera canadiense en América Latina y el Caribe. Este enfoque parte de reconocer que el imperialismo capitalista está anclado en la lógica de un sistema impulsado por la búsqueda competitiva de ganancias (Gordon y Webber 2008). Autores como Biel (2000) han explicado cómo, a través de las diferentes fases del desarrollo capitalista en los países del Norte, se tomaron medidas para utilizar las naciones del Sur

como fuente de materias primas a bajo precio, para reducir los costos de producción mediante la explotación de mano de obra barata, o para ampliar el mercado de los productos y capitales del Norte. Estas necesidades se han satisfecho en diferentes momentos históricos a través de distintos mecanismos, por lo general en alianza con élites locales que salen beneficiadas, pero han sido una práctica casi permanente desde la expansión y colonización europea del resto del mundo, y continúan hoy bajo nuevas formas y nuevos discursos (Biel 2000).

Se ha afirmado que la más reciente ronda de dominación que ha lanzado Occidente hacia el resto del mundo se puso en marcha a través del proyecto neoliberal, que puede ser entendido como una nueva fase de imperialismo (Biel 2000). La desregulación de los mercados bajo la bandera del “libre comercio” se ha impuesto en todo el mundo a través de la presión de las deudas, que han servido tanto para transferir enormes cantidades de recursos del Sur global hacia el Norte, como para intervenir las economías de los países deudores (George 1998; Young 2000; Gordon y Webber 2008). Choudry (2009) entiende el neoliberalismo como un proceso de re-colonización y Gruffydd (2006) afirma que, a pesar de que instaura nuevos mecanismos de dominación y nuevas ideologías, el pasado colonial mantiene una fuerte presencia en las estructuras económicas que impone. De hecho, muchas de las características analizadas por Kwame Kkrumah cuando desarrolló el concepto de neo-colonialismo en la década de 1960 (como el papel de la deuda y el uso de armas ideológicas y culturales) continúan presentes en el orden neoliberal (Gruffydd 2006). Bajo la interpretación de Biel (2000), lo que hizo el neoliberalismo fue modificar las estructuras internas de los países del Sur para acomodarlas mejor a los mandatos del sistema internacional de acumulación capitalista.

Resulta revelador entonces que la incursión de la industria minera canadiense en América Latina coincida con las reformas neoliberales de los 1980s y 1990s (Gordon y Webber 2008). Si bien la apropiación y extracción de recursos naturales de las naciones del Sur para beneficio del Norte ha sido una característica central del colonialismo y el neo-colonialismo, se puede argumentar que el proyecto neoliberal ofreció, una vez más, esta oportunidad. Por lo tanto, la inversión extranjera en minería en América Latina aumentó de manera exponencial paralelo cambios en las regulaciones nacionales que han incluido reducciones en las tasas de regalías, impuestos y otros cargos; desregulación de antiguas restricciones a la repatriación de capital y de los requisitos de propiedad nacional; así

como el fortalecimiento de la protección a las inversiones y al derecho de propiedad, medidas que se traducen en disminuir una gran parte de los ingresos del país anfitrión (Bridge 2004; Kumah 2006; Richards 2006).

Desde este punto de vista, la crítica y el desafío que la corriente del post-desarrollo ha hecho hacia el discurso del *desarrollo* (Escobar 1998; Ziai 2007) podrían ser aplicados a los discursos utilizados para promover las operaciones mineras en los países del Sur. Tal y como ha sostenido esa línea de pensamiento, el concepto de *progreso* y de *desarrollo* ha sido fundamental para la intervención del Norte en el Sur, y sirve para justificar y naturalizar el poder de interferir, transformar y gobernar (Hoogvelt 2001; Sidaway 2008). Esta perspectiva permite hacer una nueva interpretación al concepto de “minería sustentable” o “minería responsable” y a la pretensión dominante de que la minería puede contribuir al desarrollo sostenible, pues resalta su verdadero propósito, que sería el de naturalizar y presentar como positivo el despojo ejercido a través de la minería.

## Capítulo 2

### La mina de oro de Pueblo Viejo

*“Solo la lucha de las masas de pobres, trabajadores y pueblos indígenas de América Latina detendrán las prácticas predatorias de las compañías mineras canadienses”*

Bridge y McManus (2000, p. 34)

#### 2.1 Una mirada general al proyecto

La primera concesión comercial para la explotación de Pueblo Viejo la obtuvo la Nueva York and Honduras Rosario Mining Company en 1972. Le permitía explotar a cielo abierto oro, plata, zinc y cobre de 752 hectáreas cercanas a la ciudad de Cotuí, provincia Sánchez Ramírez (Fernández-Caamaño y Johnson 2005). Con ese fin la compañía creó una filial local, la Rosario Dominicana SA., que el Banco Central dominicano compró en 1979 y que explotó la mina de Pueblo Viejo desde 1975 hasta 1999 (Fernández-Caamaño y Johnson 2005).

Se puede considerar que las operaciones de la Rosario Dominicana fueron desastrosas en términos ambientales, sociales y financieros. Al menos cuatro ríos de la zona se contaminaron con DAM y con descargas de las presas de colas, una de las cuales se desbordó en 1979 durante el huracán David, y más de 600 familias fueron desplazadas (Right Action 2008). Después de 24 años de operación minera, 5.5 millones de onzas (Moz) de oro y 24.4 Moz de plata producida, la pobreza y el desempleo siguen siendo altos en las comunidades de los alrededores, muchas de las cuales carecen de agua potable, energía eléctrica y sistemas de alcantarillado, y tienen bajos niveles de alfabetización (Right Action 2008; Global Info Mine 2010). Además, como Fernández-Caamaño y Johnson (2005) relatan, el interés de la empresa por hacer beneficios a corto plazo llevó a

una falta de planificación estratégica, centrándose en la extracción de la capa superior de los óxidos, que constituían solo una pequeña parte de las reservas minerales. Cuando los óxidos superiores se agotaron, la compañía se vio sin la tecnología para explotar el resto de los minerales, los sulfuros. Incapaz de hacer la inversión de capital y desfavorecida por el bajo precio de los metales preciosos, la mina cerró de 1992 a 1994 y luego de forma permanente en 1999, dejando un desastre ambiental cuyo costo de reparación fue estimado entre 100 y 200 millones dólares en 2001 (Fernández-Caamaño y Johnson 2005)<sup>1</sup>.

Luego de dos intentos de licitación fallidos durante la década de 1990, las reformas del gobierno dominicano para relanzar el sector minero lograron atraer una empresa para continuar con la explotación de las reservas de oro de Pueblo Viejo: la empresa canadiense Placer Dome, que firmó un contrato con el Estado aprobado por el Congreso en 2003. Para la firma de este contrato fue necesario modificar el artículo 19 de la Ley de Minería, de manera que pudiera firmarse el contrato bajo condiciones menos favorables para el interés nacional que las establecidas en dicha ley (Caribbean Update 2003). Esta modificación fue apresurada por el Congreso para que coincidiera con la visita al país del entonces primer ministro canadiense (Caribbean Update 2003).

Placer Dome fue adquirida por Barrick en 2006 y poco después Goldcorp compró el 40 por ciento de las acciones del proyecto de Pueblo Viejo (CNNMatthews Newswire 2006). Al pasar a manos de la Barrick, el proyecto tomó un mayor alcance y de una inversión de 336 millones de dólares prevista por Placer Dome pasó a una aproximada de 3.5 millones de dólares (Kral 2003, Barrick 2011). Las reservas de Pueblo Viejo se estiman en 23.7 Moz de oro, 141.8 Moz de plata y 505 millones de libras (Mlbs) de cobre, para una vida estimada de 16 años de extracción y 26 años de procesamiento (InfoMine 2010). Barrick es el único operador del proyecto, a través de su filial local Pueblo Viejo Dominicana Corporation (PVDC). Las operaciones para la construcción de la mina empezaron en 2008 y se espera que la producción inicie en 2012.

---

1. Algunas de las personas entrevistadas cuestionaron el costo de la reparación ambiental, alegando que existen alternativas mucho menos costosas para mitigar o remediar el pasivo ambiental dejado por La Rosario.

## 2.2 Perfil de Barrick y Goldcorp

Barrick es actualmente la mayor empresa productora de oro del mundo, con 26 operaciones en los cinco continentes, tres proyectos en construcción, y más de 20,000 empleados, y su sede se encuentra la ciudad de Toronto, en Canadá (Barrick 2011a).

En 2007, un informe de CorpWatch titulado “Los secretos sucios de Barrick” (“Barrick’s Dirty Secrets”) listaba al menos siete casos de litigios en curso contra esa compañía en cinco países diferentes; las alegaciones incluían apropiación ilegal de tierras, lesiones causadas por la exposición a sustancias radioactivas y peligrosas, violación a derechos de pueblos indígenas, así como daños ambientales y sociales producto de una minería irresponsable (CorpWathc 2007). El informe documenta los efectos desastrosos de las operaciones mineras de Barrick alrededor del mundo, y se enfoca específicamente en los siguientes casos:

- Parte de la Reserva de la Biosfera San Guillermo, en Argentina, fue entregada a Barrick a través de un proceso de corrupción para su proyecto de mina Pascua-Lama Veladero. Este último ha sido fuertemente criticado por amenazar los glaciares de la zona y por el riesgo de contaminar suelo, aire y agua con metales pesados. Barrick ha sido denunciada además en este caso por violar los derechos de los pueblos indígenas del lugar y por pagar bajas regalías.
- La represión a los habitantes de la región de Ancash, en Perú, que protestan contra las empresas Barrick y Antamina ha provocado muertes, agresiones físicas y detenciones. Manifestaciones y huelgas han exigido la cancelación del contrato minero, aumentos salariales y la anulación de una decisión judicial que permitió a Barrick evadir impuestos por 141 millones de dólares.
- Las denuncias de violación a derechos humanos en las minas de oro Bulyanhulu y North Mara de Barrick en Tanzania incluyen desalojos a la fuerza y asesinato de activistas contra la minería por parte de la policía y del personal de seguridad de la mina.
- La mina de oro del Lago Cowal en Australia, operada por Barrick, se encuentra en el corazón del país sagrado de la nación de aborígenes Wiradjuri. La mina ha destruido patrimonio cultural importante y se enfrenta a un caso legal por violación de los títulos de los Wiradjuri.

El informe también se refiere a la mina de oro de Porgera, en Papúa Nueva Guinea, una de las pocas en el mundo que abiertamente dispone sus efluentes y relaves directamente en los ríos (Earthworks y Oxfam 2004). La Barrick admite en su informe anual medioambiental haber descargado en los sistemas acuíferos de la isla más de 14,000 toneladas diarias durante 2008 de residuos que contienen arsénico, mercurio, cadmio, plomo y otros sustancias tóxicas (Porgera Joint Venture 2010). Un informe de 2010 de Human Rights Watch denunció un patrón de abusos y violencia, incluyendo actos de violación grupal, por parte del personal de seguridad privada de la mina, y deploró “la costumbre de Barrick de desestimar asuntos de derechos humanos y ambientales que la empresa debió haber tomado más en serio y lidiado de forma más transparente” (HRW 2010, p. 5).

Por último, entre otros escándalos<sup>2</sup>, Barrick y JP Morgan fueron demandados en 2003 por manipular ilegalmente los precios del oro, lo que la compañía terminó admitiendo (Karleff 2003; Murphy 2008).

Goldcorp, que tiene una participación del 40 por ciento en PVDC, también es una multinacional canadiense, con sede en Vancouver. Es menos grande que Barrick, con más de 11,500 empleados, y sus operaciones se concentran en el continente americano (Goldcorp 2011). El grupo Rights Action (2008) ha publicado un informe que denuncia los abusos de derechos humanos y la destrucción del medio ambiente por parte de esta compañía. Según el reporte, las minas de Goldcorp en México, Honduras, Guatemala, Canadá y EEUU son responsable de DAM, derrames de cianuro, niveles elevados de contaminación por metales pesados, apropiación injusta de recursos hídricos y destrucción de sitios arqueológicos, todo lo cual ha dado lugar a numerosos movimientos de resistencia en forma de protestas, huelgas y acciones legales (Rights Action 2008).

Este breve resumen de las denuncias en contra de Barrick y Goldcorp sugiere que se trata de compañías bastante problemáticas y poco fiables. Sin embargo, bajo la luz de las crecientes críticas a las corporaciones multinacionales, este tipo de comportamiento parecería ser bastante común. Autores como Korten (2000) y Bakan (2004) han descrito a las multinacionales como instituciones inherentemente patológicas que carecen absolutamente de convicción moral, una de las organizaciones humanas

---

2. El portal web en inglés [ProtestBarrick.net](http://ProtestBarrick.net) recopila información sobre las críticas a esta compañía.

más anti-democráticas y autoritarias, legalmente diseñadas para concentrar poder económico sin rendición de cuentas. La historia de la industria química, tabacalera, petrolera, de energía nuclear y de ingeniería genética demuestran que, cuando las multinacionales deben elegir entre sus ganancias monetarias o la salud de la sociedad, eligen consistentemente las ganancias, y no tienen reparos en provocar devastaciones masivas o mentir conscientemente (Korten 2002).

### 2.3 La resistencia dominicana

La experiencia dejada por la Rosario Dominicana de destrucción ambiental, promesas no cumplidas y una mayoría de extranjeros ocupando los mejores puestos de trabajo en la mina, contribuyó a crear una fuerte oposición a la minería en la región (Fernández-Caamaño y Johnson 2005). Existen precedentes de lucha contra minería en RD, como el activismo de los 1990s contra la concesión de la mina de oro a cielo abierto de La Hispaniola en Bonao, o las luchas campesinas y obreras contra la Falconbridge en las décadas de 1970 a 1990. Igualmente influyente fue la campaña que detuvo la construcción de una cementera en el borde del parque nacional Los Haitises en 2009, y que muchos han considerado un hito en la historia del movimiento ambiental dominicano. Aun cuando el contrato con Placer Dome fue firmado en 2002, y Barrick adquirió esta última en 2006, no fue sino hasta finales del 2009, tras el éxito de la campaña de Los Haitises, que la información sobre la reapertura de la mina de Pueblo Viejo comenzó a ser difundida más ampliamente entre grupos activistas y la prensa nacional.

En 2010 se realizaron distintas marchas y manifestaciones en contra de Barrick, tanto en Cotuí como en Santo Domingo, con el apoyo de una amplia gama de sectores (ambientalistas, líderes comunitarios, representantes de iglesias y grupos de jóvenes) (AP 2010). El crecimiento de la oposición fue evidente a través de las redes sociales, en las que surgieron blogs, videos y grupos de facebook criticando el proyecto minero. En uno de los videos que más circularon, alrededor de 15 artistas y figuras públicas invitaban al público a unirse a la lucha de resistencia (Cabral 2010). Como se trataba de un año de elecciones congresuales y municipales, el tema pasó a formar parte de la campaña política.

Entre las distintas críticas al proyecto minero de Pueblo Viejo resaltan dos preocupaciones que parecen ser las más recurrentes: los riesgos



ambientales (en particular, el consumo excesivo de agua y el peligro de contaminación) y los términos del contrato firmado entre el Estado dominicano y PVDC, que fue modificado en 2009, luego de que Barrick adquiriera Placer Dome. De acuerdo al contrato original, el Estado dominicano recibiría el 25 por ciento de las ganancias, además de otros impuestos y beneficios que representaban un total aproximado de un 50 por ciento de las ganancias. La modificación del contrato elevó el porcentaje de 25 a 28, pero estipuló que este solo se empezaría a pagar una vez que la compañía hubiese recuperado toda la inversión y logrado una tasa de retorno superior al 10 por ciento (Díaz 2010). Esta renegociación del contrato coincidió con la subida de los precios del oro, que han ido en aumento desde 2002, alcanzando un récord de más de 1,000 dólares por onza en 2009 (WGC 2011c)<sup>3</sup>. A esos precios, se ha estimado que la modificación del contrato le quita alrededor de 1,200 millones de dólares al Estado dominicano durante los primeros seis años de producción, el tiempo calculado que tomaría a PVDC recuperar su inversión (de León 2010). La Academia de Ciencias de la República Dominicana y el principal partido de la oposición, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), han exigido la revisión del contrato por este motivo y también porque consideran que no garantiza una adecuada protección ambiental (Gil 2011).

Otras denuncias que se han publicado contra el proyecto de Pueblo Viejo incluyen: que la mina carece de una licencia ambiental válida (No a la Mina 2010; Chantada 2011); que Barrick ha exagerado el monto de la inversión y la cantidad de empleos generados (Torres 2010); que la empresa ha usado trucos legales para evitar el pago de impuestos (El Sol de la Florida 2010; Chantada 2011); que hay otros minerales valiosos en el área de la concesión, como el platino, que no se contemplan en el contrato (El Sol de la Florida 2010); que la empresa está destruyendo los bosques de la zona y contaminando el agua que va hacia la presa de Hattillo (Caamaño 2011; Cedeño 2010); que las explosiones en la mina han afectado casas y edificios en las comunidades de los alrededores (Cabral 2010); entre muchas otras. Independientemente de su veracidad o posible exageración, estas acusaciones parecen reflejar una profunda desconfianza hacia Barrick, por un lado, y hacia la capacidad del Estado de rendir cuen-

---

3. El precio del oro ha seguido aumentando y a inicios del 2012 estaba en más de 1,600 dólares por onza.

tas por las acciones de la compañía, por otro. Hay dos acontecimientos importantes que pueden haber reforzado esta desconfianza.

El primero de estos acontecimientos fue la intoxicación de cientos de trabajadores de PVDC (el número exacto reportado varía entre 200 y 1,000) en marzo de 2010. La empresa afirmó que se trató de una intoxicación alimentaria, pero circularon versiones de que había sido una intoxicación por sustancias químicas debido a una explosión accidental (Santana 2010). Menos de dos semanas después, la Academia de Ciencias de la República Dominicana y la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) presentaron los resultados de una investigación llevada a cabo por un equipo de profesionales de ciencias de la salud (Moreno y García 2010). Este informe resulta de gran valor porque pone de manifiesto algunas características generales de las operaciones de PVDC. Después de analizar los síntomas y tratamientos administrados a los pacientes intoxicados, así como las pruebas presentadas por PVDC, y luego de recoger y contrastar una amplia gama de testimonios, el equipo llegó a la conclusión de que la intoxicación tuvo un origen químico, no bacteriano como había alegado Barrick. Aún más importante, el informe expone una serie de hechos preocupantes:

- La aparente situación irregular de muchos trabajadores extranjeros (en su mayoría de América del Sur) que no llevaban consigo documentos cuando asistieron a los centros médicos y algunos de los cuales expresaron no tener control sobre sus pasaportes, evidenció que no había conocimiento ni control sobre la situación legal de los trabajadores de PVDC ni sobre el cumplimiento de la empresa con las normas nacionales de seguridad social. El informe llama al gobierno a realizar una investigación al respecto y sugiere que podrían estar ocurriendo violaciones a los derechos laborales y humanos.
- Se evidencia también un patrón de conducta poco transparente por parte de PVDC. No hubo análisis de laboratorios que sostuvieran la tesis de la compañía de que se trató de una intoxicación bacteriana. Además, fuerzas de seguridad privada acompañaron a muchos de los pacientes a los centros médicos y según testimonios trataron de evitar cualquier contacto entre ellos y el público. Por último, la empresa se negó a permitir que el equipo de investigación ingresara a la mina.
- Se puso de manifiesto que no existe conocimiento público sobre los productos químicos y las sustancias tóxicas que utiliza PVDC,

ni sobre su cumplimiento o no con medidas seguridad y regulaciones ambientales y de salud.

- Por último, PVDC hizo referencia a un artículo del contrato que le da el derecho de no injerencia en sus asuntos por parte de instituciones públicas o privadas. El informe sostiene que dicho artículo viola las leyes nacionales de libre acceso a la información pública, así como la soberanía del Estado para intervenir en caso de emergencia o desastre.

El segundo acontecimiento que debe mencionarse es la serie de protestas de cientos de trabajadores y ex-empleados de PVDC y/o algunas de sus empresas subsidiarias en Cotuí y otras ciudades cercanas (Vásquez 2010). De junio a finales de 2010 hubo diferentes manifestaciones, en una de las cuales la policía atacó a los protestantes y hubo escenas de violencia que provocaron la muerte de una persona y alrededor de veinte lesionados (Guerrero 2010; Almomento 2010). Informes de prensa mencionaron como causas de las movilizaciones demandas de aumento salarial y de seguro médico, alegaciones de que los dominicanos eran discriminados en favor de extranjeros y represión contra sindicatos de trabajadores (Guerrero 2010). También se informó que algunos trabajadores habían sido cancelados sin el pago de sus debidos derechos, a lo que Barrick respondió que no habían sido cancelados, sino cambiados a una nómina distinta (Listín Diario 2010).

A pesar de estos eventos, en el 2011 la resistencia contra la mina pareció disminuir. Barrick ha sabido desplegar una fuerte estrategia para obtener apoyo que parece haber dado resultados, incluyendo una campaña de publicidad en los medios de comunicación y donaciones a un gran número de instituciones (algunos de los activistas entrevistados aseguraron que también se ha distribuido dinero entre periodistas para comprar silencio, pero por supuesto, esto es difícil de probar). Una victoria importante para la empresa fue haber ganado el apoyo del Ayuntamiento de Cotuí, cuyo alcalde fue elegido en mayo de 2010 con la promesa de luchar contra la mina. Luego de meses de conflicto, Barrick y el ayuntamiento firmaron un acuerdo en octubre de 2010 a través del cual la empresa entregó un anticipo de 2 millones de dólares (de un total de 7 millones a ser entregados con el pago de 555,000 cada seis meses) para el desarrollo de Cotuí y comunidades aledañas a la mina (Brito 2010). A cambio, el ayuntamiento reconoció el derecho de la empresa a continuar con la construcción de la

mina y aceptó permitir el transporte de equipos pesados a través de la ciudad. Los residentes ya han acusado al ayuntamiento de irregularidades en el uso de los fondos (Noticias SIN 2011), pero quizás más significativo es el hecho de que el alcalde de Cotuí había sido un fuerte opositor del proyecto de Pueblo Viejo, había participado en protestas, exigido el cese de las operaciones por falta de licencia ambiental, y dado declaraciones públicas en contra del desalojo de los campesinos del lugar (Jorge 2010; AP 2010). Tras ser criticado por la forma en que utilizó los fondos recibidos, el alcalde admitió haber recibido presión directa del presidente dominicano Leonel Fernández para firmar el acuerdo y declaró que todo el asunto había sido una estrategia de Barrick para obtener el control de la ciudad (Noticias SIN 2011). Tal y como manifestó uno de los activistas entrevistados, con este tipo de donaciones Barrick logró convertir la oposición a la mina en una discusión sobre cómo utilizar el dinero.

Por otro lado, muchas de las organizaciones que se han opuesto activamente al proyecto parecen haber sido incapaces de actuar de forma coordinada y estratégica. Sus demandas han sido inconsistentes, algunos grupos exigiendo la cancelación total del proyecto, otros, la modificación del contrato y mayores regulaciones ambientales. Teniendo en cuenta el amplio activismo internacional que existe tanto contra la mega minería como contra la Barrick, la falta de articulación con grupos internacionales parece ser una oportunidad desaprovechada hasta el momento. A pesar de que han habido algunos intentos en ese sentido, han sido todavía bastante tímidos. Se podría argumentar que el potencial de una articulación más amplia con otros grupos de la región sigue abierto.



## Capítulo 3

### Análisis crítico del caso

*“Al centro de las actividades de la industria minera está la desposesión. Al igual que otras industrias en el sector de los recursos naturales, las inversiones mineras en la mayoría de los casos simplemente no pueden proceder sin que una comunidad -a menudo indígena- sea despojada de su tierra, sus recursos naturales y su forma de vida”*

Gordon y Webber (2008, p. 67-68)

#### 3.1 Desmontando el discurso ambiental de la Barrick

La mina de Pueblo Viejo está localizada en un área que afecta varios arroyos que desembocan en la presa de Hatillo, el embalse más grande de la isla que suple a varios acueductos de la zona y es además una importante fuente de agua para la agricultura, así como un lugar de producción pesquera (Mejía 2011, Polanco 2011). Algunos arroyos como el Mejita y el Margajita ya están contaminados con DAM y, a pesar de la falta de estudios rigurosos, existe evidencia de que habitantes de la zona han visto su salud afectada (Cabral 2010). La nueva explotación de la mina probablemente incremente la exposición de rocas sulfurosas al aire libre y, por lo tanto, la producción de drenaje ácido. Tanto el DAM como las posibles filtraciones de las presas de cola conteniendo cianuro y otros tóxicos podrían, a través de las corrientes de agua, llegar a la presa de Hatillo, aumentando los niveles de descarga de agua contaminada que este embalse viene recibiendo desde hace décadas (Mejía 2011). Igualmente, si El Llagal, la nueva presa de cola de la mina, falla en algún momento, las consecuencias serían desastrosas. La compañía asegura que se rige por los más altos estándares de seguridad, pero experiencias pasadas muestran que los fallos en presas de colas ocurren en países con mucho mayor tradición de organización, disciplina y monitoreo que RD, y en compañías mineras

que también aseguran seguir las mejores prácticas<sup>4</sup>. Más aún, al menos un ingeniero dominicano ha dado declaraciones públicas de que la presa de El Llagal tiene graves fallas técnicas (Quezada 2011). También debe tomarse en consideración la creciente incertidumbre que trae consigo el cambio climático y que limita la capacidad de predecir la intensidad de los fenómenos naturales. De hecho, ya en mayo de 2011 decenas de familias de comunidades aledañas y miles de trabajadores de PVDC tuvieron que ser desalojados temporalmente ante el riesgo de colapso de la presa debido a la cantidad récord de lluvias que registró el lugar (Ponce y Espinal 2011; Telenoticias 2011). En ese caso el riesgo era que el agua de la presa barrera poblados y sembradíos, pero una vez la presa se llene con los relaves y efluentes de la mina, serían sustancias tóxicas las que estarían en riesgo de desbordarse.

Barrick niega que las operaciones mineras presenten un riesgo significativo (Barrick Sudamericana 2011). Siguiendo la tendencia internacional de la industria minera, presenta sus operaciones en Pueblo Viejo como una mejora ambiental, ayudada por el hecho de que ya existía un importante daño ambiental dejado por las operaciones anteriores de Rosario Dominicana. La exigencia de rendición de cuentas por parte de los responsables del desastre ambiental de la Rosario parece estar completamente ausente del debate. Algunas de las actividades que Barrick presenta como ejemplo de su compromiso ambiental (plantación de árboles, protección de especies nativas, etc.) son muy similares a las que Bridge y McManus (2000) mencionan que utiliza la industria minera como prueba de su capacidad de “mejorar” los ecosistemas. Pero mientras estas iniciativas tienen un impacto específico y limitado, la discusión de temas ambientales de mayor relevancia, como el uso masivo de cianuro o el riesgo de desbordamiento o de filtración de los relaves, suele ser evitada. De hecho, en una de las páginas web oficiales de la Barrick (Barrick sudamericana 2011) la empresa afirma que PVDC no está usando cianuro “ni ninguna otra sustancia contaminante o peligrosa”. Este tipo de afirmaciones pone en tela de juicio la credibilidad de la compañía.

Parece haber una cierta recurrencia de declaraciones dudosas o inconsistentes por parte de Barrick. En efecto, luego de la intoxicación masiva de sus trabajadores la empresa negó acceso a la prensa a sus instalaciones y

---

4. Ver lista anexa de derrames de cianuro.

a los centros médicos donde se llevó a los pacientes (Pantaleón y Rodríguez 2010), pero afirma que tiene una política de puertas abiertas y completa transparencia (Barrick Pueblo Viejo 2011). Igualmente, afirma que el contrato con el Estado dominicano se aprobó luego de meses de discusión y de ser avalado por todas las partes (Barrick Sudamericana 2011), pero los propios legisladores han admitido que se aprobó sin el debido estudio, en un proceso acelerado (Listín Diario 2010a). Junto con su negación de la intoxicación química de sus empleados (como lo concluyó un informe científico), este tipo de declaraciones contradictorias apuntan hacia una imagen consistente con la descripción que hacen Korten (2000) y Bakan (2005) sobre la naturaleza y el comportamiento histórico de las grandes multinacionales, cuya única motivación son las ganancias monetarias y que han estado dispuestas una y otra vez a poner en riesgo la salud de la gente y mentir conscientemente con tal conseguir ese objetivo. Bridge y McManus (2000) han analizado cómo las corporaciones vuelven inefectiva la resistencia ambiental en su contra al apropiarse de conceptos opositores como *protección ambiental*. En el caso de Barrick y PVDC, podría decirse que además de *protección ambiental* también han tratado de apropiarse conceptos como *transparencia*, *participación* y *rendición de cuentas*. De esta forma, pretenden presentarse como las autoridades de la preocupación ambiental (Bridge y McManus 2000), pero también de las ideas democráticas.

Por último, hay una recurrente referencia en el discurso de Barrick a certificaciones y estándares internacionales como garantías de su desempeño (Sánchez 2010; Barrick Sudamericana 2011). Sin embargo, las certificaciones de conducta voluntaria, guías de mejores prácticas y otras iniciativas de autoregulación internacional han sido creadas por la propia industria minera para mejorar su imagen y han sido altamente criticados por su falta de credibilidad y efectividad (Madeley 2000; Evans, Goodman y Lansbury 2002). El reciente derrame de cianuro ocurrido en la mina de oro de la compañía Newmont en Ghana, por ejemplo, ocurrió a menos de dos años de haber recibido la certificación del Código Internacional para el Manejo del Cianuro (AP 2010a), la misma certificación que Barrick se jacta de poseer (Barrick 2011b).

Hay que señalar que el gobierno de Canadá se ha negado a regular las actividades de las multinacionales canadienses fuera de ese país, alegando que esa responsabilidad corresponde a los gobiernos de los países anfitriones (Gordon y Webber 2008). Esto significa que la única regulación de las operaciones de la Barrick con que puede contar la sociedad dominicana es



la de su propio gobierno. Sin embargo, basado en las experiencias pasadas, como el caso de las intoxicaciones masivas o las protestas de los trabajadores, puede argumentarse que el Estado dominicano ha demostrado tener muy poco monitoreo y supervisión de las actividades de PVDC. Más bien, el Estado le ha dado un apoyo total a Barrick, al punto de que el Director de Minería ha sido llamado como relacionador público oficial de PVDC (De León 2010).

### 3.2 Implicaciones económicas y políticas

El Banco Mundial ha citado a la RD como ejemplo del efecto positivo que puede tener la explotación minera bien manejada en el crecimiento económico (Banco Mundial 2002). Esta afirmación puede considerarse vacía y sin fundamento por dos razones. En primer lugar, la importancia económica de la minería parece estar inversamente relacionada con el crecimiento económico del país. Durante la década de 1980, cuando la minería representaba más del 30 por ciento de las exportaciones nacionales y un 5.3 por ciento del PIB, la economía dominicana tuvo un mal desempeño, y la tasa media de crecimiento se redujo tanto en términos del PIB como per cápita (Haggerty 1989; Espinal 1995). A partir de 1990, la minería disminuyó tanto en términos de porcentaje de las exportaciones como del PIB (representando un 7.2 por ciento de las exportaciones y un 1 por ciento del PIB durante la década de 1990, y disminuyendo a un 0.2 por ciento del PIB en 2010), mientras que, al contrario, el crecimiento económico se incrementó a un promedio de 5.4 por ciento entre 1990 y 2010 (Banco Mundial 2002; Banco Central Dominicano 2011; FMI 2011). Aún cuando sería necesario un análisis más profundo para comprender mejor la relación entre estas dos tendencias, parecerían estar en línea con la tesis de *la maldición de los recursos*, según la cual el crecimiento económico de un país disminuye a medida que aumenta su dependencia en el sector minero (Collier 2008). Desde este punto de vista, el muy anunciado incremento en un 20 por ciento de las exportaciones nacionales que representaría la reapertura de la mina de Pueblo Viejo (Barrick Pueblo Viejo 2011a) debería ser tomado más bien como una precaución o advertencia. De todas formas, si Banco Mundial (2002) tiene razón en decir que *la maldición de los recursos* puede evitarse con las políticas y el manejo adecuado, sería entonces debatible si las instituciones dominicanas están a la altura de asumir la tarea. Ocupando la posición 101 de 178 países en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional (2010) y con

una puntuación 3.0 en una escala de 0 a 10 (siendo 0 altamente corrupto), parecería poco sensato confiar en la calidad de las instituciones dominicanas; pero al final, siendo el oro y demás metales un recurso no renovable, y teniendo en cuenta los importantes riesgos que supone su extracción, es a la sociedad dominicana en su conjunto a quien le correspondería decidir si el país está o no preparado para explotar sus reservas mineras de una manera que resulte beneficiosa. Solo un debate democrático basado en información de calidad y un proceso democrático de decisión podrían validar la extracción del patrimonio nacional que representan las reservas de Pueblo Viejo. Sin embargo, este difícilmente ha sido el caso. Más bien, como ha sido expuesto, lo que ha caracterizado el actual proyecto de explotación ha sido la desconfianza, la ocultación de información, la falta de honradez por parte de PVDC, la toma de decisión poco transparente, y una amplia gama de sectores de la sociedad expresando su descontento.

En segundo lugar, el enfoque del Banco Mundial en el crecimiento económico carece de sentido cuando, como ha sido reconocido en el caso dominicano, el crecimiento económico apenas ha contribuido al desarrollo humano o la disminución de la pobreza, y más bien ha incrementado la desigualdad, beneficiando solo a una pequeña élite (PNUD 2008). Más allá del crecimiento económico *per se*, sería más relevante cuestionarse sobre los resultados de ese crecimiento, y si ha contribuido al bienestar social o se ha traducido en mayores recursos disponibles para los objetivos de desarrollo humano. La literatura académica sobre minería sugiere exactamente lo opuesto, que la minería suele tener un efecto negativo en la democracia, debilitando las instituciones públicas, deteriorando la gobernabilidad y promoviendo la corrupción. Aún antes de que los beneficios de la exportación minera empiecen a fluir oficialmente al Estado, ya han habido episodios de conflictos alrededor de entradas monetarias, como las acusaciones en contra del alcalde de Cotuí por el manejo de los 2 millones de dólares donados por la Barrick (Noticias SIN 2011).

Ciertamente, uno de los riesgos a tomar en cuenta es que parte de las rentas generadas por la mina se pierdan en corrupción. Eso significaría que se estarían tomando de inversiones más necesarias y beneficiosas, pero además que podrían proveer recursos para alimentar el clientelismo político y reforzar este tipo de prácticas en una democracia ya bastante precaria. El caso del ayuntamiento de Cotuí sirve además para destacar otros problemas. Dado que el alcalde fue elegido con un discurso de oposición a la mina, y luego se vio obligado a apoyarla, este caso es emble-

mático para plantear preguntas sobre poder, democracia y representación. Autores como Madeley (2000) han escrito acerca de la frecuente práctica de corrupción y soborno por parte de corporaciones multinacionales en países pobres. Aún cuando es difícil probar vínculos ilegales específicos entre Barrick y el gobierno dominicano, los proyectos de esta compañía se han visto involucrados en corrupción en otros países (CorpWatch 2007) y la sensación general entre un amplio público de la sociedad dominicana parece ser que muchos funcionarios del gobierno han sido personalmente beneficiados por su apoyo a Barrick<sup>5</sup>.

### 3.3 Pueblo Viejo como parte de la re-colonización neoliberal

La reapertura de la mina de Pueblo Viejo bajo la administración de una compañía multinacional como Barrick puede ser considerada una consecuencia de las políticas neoliberales en RD. Si estas reformas neoliberales son entendidas como parte de una nueva ola de imperialismo impulsado a través de la presión de la deuda por instituciones como el FMI (Biel 2000), entonces el proyecto de Pueblo Viejo (y la incursión de las multinacionales mineras en América Latina en general) puede entenderse como una respuesta a las necesidades del capitalismo central, más que a las necesidades del pueblo dominicano. En efecto, esta podría ser la cuestión central del debate alrededor del proyecto de Pueblo Viejo: ¿Está el pueblo dominicano explotando sus recursos mineros como resultado de una decisión autónoma con el fin de transformar su capital natural en otras formas de capitales (humano, financiero, institucional, etc.) de manera que compense los riesgos ambientales y sociales que implica la explotación? ¿O está siendo despojada de su riqueza natural para satisfacer las necesidades de acumulación de empresas multinacionales, en alianza con una élite gobernante local que va a salir beneficiada? Podría argumentarse que, mientras la Barrick y el gobierno dominicano afirman que se trata de lo primero, es más probable que sea lo segundo: que el proyecto de Pueblo Viejo represente un ejemplo del permanente proceso de *acumulación por desposesión* (Harvey 2003) que caracteriza el sistema capitalista.

Ya se ha explicado que muchos autores entienden el proyecto neoliberal como un proceso de re-colonización (Biel 2000; Gordon y Webber 2008;

---

5. Ver, por ejemplo, el blog República Dominicana Contaminada (2011).

Choudry 2009), de manera tal que el empuje del llamado “libre mercado” es en realidad una respuesta a las necesidades del capital (representado por las corporaciones multinacionales) de materia prima, mano de obra barata y mayores mercados (Pinder 2009). RD ha venido implementando políticas de libre mercado bajo la presión del FMI y otros organismos multilaterales durante las últimas tres décadas (Ferguson 1992; Espinal 1995), y es interesante notar que, mientras en muchos países de América Latina han ocurrido cambios políticos que expresan una creciente oposición al modelo neoliberal (por ejemplo, en Venezuela, Argentina, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Chile) (Margheritis y Pereira 2007), esto no ha ocurrido en RD.

En su análisis del DR-CAFTA, uno de los hitos de la expansión neoliberal en RD, Pinder (2009) afirma: “Como en el resto del Cuarto Mundo, los países de América Central y la República Dominicana no forman parte del sistema mundial como socios de un futuro crecimiento, sino como medios de explotación de mano de obra barata” (pp. 228-229). Pinder argumenta que no tiene sentido para los países en desarrollo seguir ciegamente la doctrina económica del neoliberalismo, porque esa doctrina “sirve a los intereses de las multinacionales que se benefician de él y produce miseria para la mayoría” (2009, p. 231). Margheritis y Pereira (2007) han destacado que el proyecto neoliberal estuvo “basado en un pacto elitista y excluyente entre pequeños grupos de expertos y élites que representan los intereses del capital transnacional” (p. 25). Del mismo modo, el recuento ofrecido por Espinal (1995) de las re-estructuraciones económicas y las protestas sociales en RD pone de manifiesto la naturaleza anti-democrática de los Programas de Ajuste Estructural (PAEs), impuestos por el FMI en la economía dominicana a pesar de una fuerte oposición por parte de amplios sectores sociales. Esta autora enfatiza que el sistema político dominicano no ha logrado dar respuesta a las exigencias sociales, y todos los sucesivos gobiernos han fallado en implementar la redistribución de la riqueza y las reformas sociales prometidas desde el inicio de la democracia en 1978 (Espinal 1995). Parte de la razón se encuentra en las limitaciones estructurales del sistema que han tenido enfrentar los gobiernos dominicanos, tales como la deuda externa.

El tema de la deuda es crucial para entender tanto la motivación del gobierno dominicano en explotar la mina de Pueblo Viejo, como la forma en que opera el proceso de re-colonización neoliberal. Fairhead (2008) ha insistido en que el análisis de *la maldición de los recursos* debe tomar en cuenta aspectos estructurales del sistema, y entre estos, la deuda na-

cional es la más importante. En efecto, porque la necesidad de pagar la deuda obliga a los gobiernos a buscar desesperadamente nuevas fuentes de ingreso. No solo la mayor parte de los beneficios del oro y demás metales extraídos de Pueblo Viejo irá directamente a Barrick y Goldcorp, sino que una parte sustancial de lo que sí le queda al país eventualmente también llegará a los centros financieros y corporativos de los países del Norte, en forma de pago a la deuda externa, que en 2010 representó el 27.6 por ciento de los gastos del gobierno (Hoy 2010).

Young (2000) ha señalado que el imperio español en América Central y del Sur operaba en base a dos principios: la extracción de riquezas y la conversión de los indígenas al cristianismo como justificación ideológica. Del mismo modo, el proyecto de Pueblo Viejo puede considerarse que opera bajo el mismo principio de extracción de riquezas, con la conversión al cristianismo reemplazada por la nueva justificación ideológica de traer “desarrollo”, “modernidad” y “progreso” al país. El caso de la minería es emblemática entre los diferentes mecanismos de explotación neoliberal porque, al igual que en el colonialismo, hay una apropiación directa de la tierra y el espacio, un “acto de violencia geográfica” (Said, citado por Young 2000, p. 20). A esto se agrega la ironía histórica de que la búsqueda de oro y plata jugó un papel primordial en la configuración y construcción del sistema de acumulación capitalista que ha sido responsable de la continua explotación de las naciones del Sur (Huberman 1936). Como declara Biel (2000), “las colonias fueron estructuradas de tal manera que pudieran servir permanentemente a las necesidades de acumulación de las economías capitalistas” (p. 12). La extracción mineral en las ex-colonias es quizás la evidencia más obvia y directa de dicha afirmación. Cuando corporaciones internacionales, que constituyen una de las principales formas organizativas del capitalismo central, logran presentar como natural y hasta positiva la apropiación de enormes cantidades de riqueza mineral, el espíritu y la lógica del colonialismo se repiten. Más aún, la explotación se inserta en un sistema que se presenta a sí mismo como “inmutable, ante el cual no hay otra opción más que conformarse” (Biel 2000, p. 14).

Como se ve, muchos de los rasgos del concepto de *acumulación por desposesión* (Harvey 2003) están presentes en el caso de Pueblo Viejo: la mercantilización y privatización de la tierra, la expulsión forzada de poblaciones campesinas, procesos imperiales y neo-coloniales de apropiación de bienes, así como el papel del Estado de apoyo y promoción de estos proce-

sos. Las comunidades rurales desalojadas de sus tierras (más 300 familias para la actual re-apertura; más de 600 ya habían sido desplazadas durante la época de la Rosario Dominicana) son víctimas de tres de los tipos de despojo mencionados por Bebbington y sus co-autores (2008b): de sus tierras, sus recursos y su forma de vida. Sin embargo, puede considerarse que toda la sociedad dominicana es víctima del último tipo de despojo: el del valor de intercambio real de su capital natural, a través de un contrato y un sistema que exige a las empresas del pago de impuestos regulares, les ofrece el pago de bajas regalías y otros beneficios, y en particular, a través de la polémica modificación que exige a PVDC de pagar el acordado 28 por ciento de sus ganancias al Estado dominicano hasta que haya recuperado toda su inversión y logrado una tasa de retorno superior al 10 por ciento. Teniendo en cuenta la fuerte fluctuación que caracteriza los precios de los metales, tal vez no sea demasiado arriesgado suponer que, cuando Barrick empiece por fin a pagar la debida renta a RD, el precio del oro haya bajado nuevamente, dejando a la compañía unos seis años (según algunos cálculos, tal vez más) para beneficiarse con la totalidad de los ingresos de la venta del metal en su más alto precio histórico. Partiendo de las declaraciones de la propia Barrick y de las autoridades mineras dominicanas, algunos autores han calculado que el Estado dominicano recibirá en total apenas entre un 8 y un 10 por ciento de los beneficios de mina (de León y Carvajal 2011).

Una nota final debe mencionarse sobre el *discurso de desarrollo*, que, como se ha visto, juega un papel central en el proceso de desposesión. Ello es evidente en la publicidad de Barrick, que enfatiza “la llegada del progreso” a Cotuí y RD (Barrick Pueblo Viejo 2010, Barrick 2011b), así como en el discurso del gobierno dominicano. Una perspectiva de la corriente del post-desarrollo llamaría la atención sobre las ideas de subyacen este tipo de discurso: ¿cómo se define el *progreso* y el *desarrollo* y a quién corresponde definirlo? ¿Quiénes se benefician de ese progreso y quiénes cargan sus costos? Si el conocimiento puede ser considerado como una forma de poder en el sentido de que otorga autoridad (Said, citado por McEwan 2008), entonces, al ocultar información sobre el proyecto y luego descalificar a los opositores como ignorantes (Bonilla y López 2011), Barrick y el gobierno dominicano se han conferido a sí mismos la autoridad del conocimiento. En la misma línea, los silencios (tales como los silencios en el discurso de Barrick sobre el uso de cianuro y sobre otros riesgos importantes) dicen mucho acerca de “los aparatos de poder y dominación” en los cuales se

produce ese *discurso del desarrollo* (McEwan 2008, p. 126). Finalmente, una perspectiva de post-desarrollo nos reta a reconocer y examinar modelos alternativos (económicos, sociales y políticos) al neoliberalismo y a la extracción mineral, como posibles caminos para construir el bienestar colectivo al que aspira la sociedad (Ziai 2007).

## Conclusión

Como se ha visto, resulta dudoso afirmar, como afirman Barrick y el gobierno dominicano, que la actual explotación de los metales de Pueblo Viejo será beneficiosa para la nación dominicana. Más bien, presenta riesgos tanto para la economía como para el sistema democrático, amenazando con distorsiones del tipo que provoca la exportación de recursos mineros (como lo sugiere la literatura sobre *la maldición de los recursos*) y proveyendo recursos para la corrupción y el clientelismo político. Además, el proyecto presenta amenazas concretas de contaminación y destrucción del medio ambiente y podría afectar las aguas de la presa de Hatillo y, a través de ella, la salud de muchas comunidades y la producción agrícola de la región. Todo lo anterior, junto al hecho de que ya ha habido evidencia de la falta de regulación y control de las operaciones de PVDC por parte del Estado, más la trayectoria de corrupción, daño ambiental y violaciones a derechos humanos que tiene la Barrick (Chaitkin 1997; CorpWatch 2007), sugiere que los niveles de riesgo no son aceptables en comparación con los posibles beneficios. Por último, la preocupación y el descontento expresados por un amplio conjunto de sectores de la sociedad dominicana, los privilegios y beneficios de que goza PVDC gracias a un cuestionado contrato, y los estrechos vínculos entre el gobierno y Barrick transmiten la idea de que se trata de un proyecto anti-democrático, impuesto como parte de las igualmente anti-democráticas políticas neoliberales, que representa los intereses de las multinacionales y de la élite gobernante dominicana, y no el de la mayoría del pueblo dominicano.

Este texto ha sugerido que todo lo anterior puede ser mejor comprendido cuando se enmarca como parte del proceso de acumulación por desposesión, como lo explica Harvey (2003). Desde este punto de vista, la verdadera motivación de explotar las reservas de Pueblo Viejo se encuentra en la necesidad del capital central (representado en este caso por la industria minera canadiense, la mayor del mundo) de recursos minerales baratos y nuevas áreas geográficas para invertir (Gordon y Webber 2008). Existen



fuertes similitudes entre la actual explotación y la que se llevaba a cabo en los tiempos coloniales, ambas constituyendo un acto de apropiación violenta de tierra y recursos (Young 2000; Biel 2000; Choudry 2009). Esta perspectiva también permite explicar las contradicciones y debilidades del concepto de “minería sustentable” o “minería responsable”, así como del argumento de que la minería puede contribuir al desarrollo, pues pone de manifiesto las verdaderas intenciones detrás de este tipo de discurso, que son las de normalizar y justificar el proceso de despojo, tal y como han argumentado los autores de la corriente del post-desarrollo (Ziai 2007).

He argumentado que los grupos opuestos a la minería podrían establecer mayores alianzas con redes internacionales de resistencia. En particular, la campaña del OCMAL (2011) para prohibir el uso de cianuro con fines mineros en América Latina podría resultar útil para el caso de Pueblo Viejo; una adaptación de dicha campaña permitiría al público dominicano entender mejor las dimensiones del impacto ambiental que el cianuro ya ha causado en distintas partes del mundo y, por lo tanto, la seriedad del riesgo que supone. También parece haber un amplio espacio para sustentar la oposición al proyecto de Pueblo Viejo con investigaciones científicas y académicas. El informe presentado por la Academia de Ciencias y la UASD ha sido, innegablemente, un valioso paso en ese sentido. Sin embargo, hay todavía una serie de temas que precisan ser analizados, entre ellos, los posibles efectos de *la maldición de los recursos* en RD (cómo la exportación minera ha afectado o podría afectar el crecimiento económico, el gasto gubernamental, la competitividad internacional de los demás sectores, la corrupción, etc.); o los efectos de las operaciones tanto de Rosario Dominicana como de PVDC en la salud pública, niveles de pobreza, modos de vida, criminalidad y otros aspectos sociales en las comunidades aledañas. Igualmente, es importante investigar los indicios y alegaciones de violación a derechos humanos y derechos laborales.

También he señalado la necesidad de articular los diferentes grupos de la resistencia en un movimiento unificado con una estrategia clara. Esto necesariamente llevaría a una discusión sobre las demandas contradictorias entre la modificación del contrato minero para garantizar mayores garantías y beneficios al país, o su completa cancelación. Se trata de una discusión difícil, no tanto por implicar objetivos distintos (probablemente sería relativamente fácil lograr consenso en que el contrato debe ser cancelado), sino más bien por las diferentes opiniones acerca de lo que resulta realista conseguir. Es una discusión similar al antiguo dilema entre reforma o re-

volución (Callinicos 2003). Basado en el análisis que este libro ha tratado de hacer, sólo me veo en la posibilidad de aceptar la segunda opción, es decir, la completa anulación del contrato, porque los abusos cometidos por Barrick o por cualquier otra compañía multinacional, como se ha visto, no pueden ser comprendidos ni enfrentados como casos particulares o problemas específicos, sino más bien como “parte de un sistema y un marco en el cual estos abusos son inevitables” (CorpWatch 2007, p. 1).

En este sentido, las consecuencias e implicaciones del actual proyecto minero de Pueblo Viejo no pueden entenderse sin tomar en cuenta realidades más amplias e igualmente polémicas, como las políticas neoliberales, lo que necesariamente conduce a una discusión más profunda sobre el modelo de desarrollo que RD, al igual que muchos países en desarrollo, están siendo empujados a seguir, y a la búsqueda de nuevas posibilidades y modelos alternativos.



## Bibliografía

- Almanzar, R. (2008) Canada's Barrick Gold to reopen Dominican Republic mine. *AP Worldstream* (en línea) Disponible en : <http://www.highbeam.com/doc/1A1-D8V2R18G6.html> (Accesado el 25 de mayo de 2011).
- Almomento (2010) *Protestas contra la minera Barrick Dominicana dejan 22 heridos* (en línea) Disponible en : <http://www.almomento.net/news/132/ARTICLE/73922/2010-11-18.html> (Accessado el 24 de agosto de 2011).
- AMCHAMDR (2011) Minería Dominicana. *Revista de la Cámara Americana de Comercio de la República Dominicana* Edición 14, Marzo-Abril 2011.
- AP (2010) Protestas multitudinarias contra la Barrick Gold en Cotuí. *El Día* (en línea) Disponible en: <http://www.eldia.com.do/nacionales/2010/10/1/35406/Protestas-multitudinarias-contr-Barrick-Gold-en-Cotui> (Accessado el 24 de agosto de 2011).
- AP (2010a) Newmont found guilty of major cyanide spill at Ghanaian mine. *MAC* (en línea) Disponible en : <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=9828> (Accesado el 5 de septiembre de 2011).
- Auty, R. (1993) *Sustainable Development in Mineral Economies: The Resource Curse Thesis*. London and New York: Routledge.
- Bakan, J. (2004) *The Corporation. The Pathological Pursuit of Profit and Power*. London: Constable and Robison Ltd.
- Ballard, C. y Banks, G. (2003) Resource Wars: The Anthropology of Mining. *Annual Review of Anthropology* 32 (p. 287-313).
- Banco Central (2011) *PIB por sectores de origen (anual a precios de 1972)* (en línea) Disponible en: [http://www.bancentral.gov.do/estadisticas.asp?a=Sector\\_Real](http://www.bancentral.gov.do/estadisticas.asp?a=Sector_Real) (Accesado el 2 de septiembre de 2011).

- Barrick (2011) *Pueblo Viejo* (en línea) Disponible en: <http://www.barrick.com/GlobalOperations/NorthAmerica/PuebloViejoProject/default.aspx> (Accesado el 2 de agosto de 2011).
- Barrick (2011a) *Company profile* (en línea) Disponible en: <http://www.barrick.com/Company/Profile/default.aspx> (Accesado el 2 de agosto de 2011).
- Barrick (2011b) La minería es un factor de desarrollo para República Dominicana. *Somos Barrick Novedades Pueblo Viejo*. Boletín Informativo Enero 2011 pp. 6-7.
- Barrick Pueblo Viejo (2011) *Preguntas Frecuentes* (en línea) Disponible en: <http://barrickpuebloviejo.com/mundo-minero/preguntas-frecuentes/> (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- Barrick Pueblo Viejo (2011a) *Las exportaciones de oro aumentarán 20% en República Dominicana con las operaciones de Barrick* (en línea) Disponible en: <http://barrickpuebloviejo.com/mundominero/las-exportaciones-de-oro-aumentaran-20-en-republica-dominicana-con-las-operaciones-de-barrick/> (Accesado el 28 de agosto de 2011).
- Barrick Pueblo Viejo (2010) *Autoclave: el progreso llega vestido de verde* (en línea) Disponible en: <http://barrickpuebloviejo.com/tecnologia-mundo-minero/autoclaves-el-progreso-llega-vestido-de-verde/> (Accesado el 29 de agosto de 2011).
- Barrick Sudamericana (2011) *Pueblo Viejo. Preguntas frecuentes* (en línea) Disponible en: [http://www.barricksudamerica.com/proyectos/pueblo\\_viejo\\_faq.php](http://www.barricksudamerica.com/proyectos/pueblo_viejo_faq.php) (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- Bebbington, A. et al. (2008a) Contention and ambiguity: Mining and the possibilities of development. *Development and Change* 39(6) pp. 887-914.
- Bebbington, A. et al. (2008b) Mining and Social Movements: Struggles Over Livelihood and Rural Territorial Development in the Andes. *World Development* 36 (12) pp. 2888-2905.
- Biel, R. (2000) *The New Imperialism: Crisis and Contradictions in North/South Relations*. London: Zed Books Ltd.
- Bowles, I. y Prickett, G. (2001) (eds) *Footprints in the Jungle: Natural Resource Industries, Infrastructure and Biodiversity Conservation*. Oxford University Press.

- Bridge, G. (2004) Mapping the Bonanza: Geographies of Mining Investment in an Era of Neoliberal Reform. *The Professional Geographer* 56(3) pp. 406-421.
- Bridge, G. y McManus, P. (2000) Sticks and Stones: Environmental Narratives and Discursive Regulation in the Forestry and Mining Sectors. *Antipode* 32(1) pp. 10-47.
- Brito, T. (2010) Alcalde de Cotuí y Barrick firman acuerdo. *Maimonense* (en línea) Disponible en : <http://maimonense.com/web/2010/10/29/alcalde-de-cotui-y-barrick-firman-acuerdo/> (Accesado el 28 de agosto de 2011).
- Bonilla, M. y López, O. (2011) Entrevistados en Diaro del 4 (video en línea) Disponible en : <http://www.youtube.com/watch?v=GAEMxrRav30> (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- Caamaño, M. (2011) Comunidades de Cotuí se manifiestan contra la Barrick Gold. *Acción Verde* (en línea) Disponible en : <http://www.accionverde.com/tag/barrick-gold/> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Cabral, J. (2010) *Espejitos por oro* (video en línea) Disponible en : <http://vimeo.com/12963385> (Accesado el 24 de agosto de 2011).
- Callinicos, A. (2003) *An Anti-Capitalis Manifesto*. Cambridge: Polity Press.
- Caribbean Update (2003) *NEW MINING LAW (in Dominican Republic)* (en línea) Disponible en : <http://www.highbeam.com/doc/1G1-101713299.html> (Accesado el 25 de mayo de 2011).
- CCN Matthews Newswire (2006) *Goldcorp Completes Acquisition of Placer Assets From Barrick* (en línea) Disponible en : <http://www.highbeam.com/doc/1P2-13729012.html> (Accesado el 25 de mayo de 2011).
- Cedeño, T. (2010) Desastre ecológico en Presa de Hatillo: Miles de peces muertos. *Maimonense* (en línea) Disponible en : <http://maimonense.com/web/2010/08/09/desastre-ecologico-en-presa-de-hatillo-miles-de-peces-muertos/> (Accesado el 29 de agosto de 2011).
- Chaitkin, A. (1997) Inside story: the Bush gang and Barrick Gold Corporation. *Executive Intelligence Review* 24(2) pp. 19-23.
- Chantada, A. (2011) Barrick: ¿licencia ambiental? *DominicanosHoy* (en línea) Disponible en : <http://dominicanoshoy.com/articulos/articulo/barrick-licencia-ambiental/> (Accesado el 23 de agosto de 2011).

- Chasteen, J. (2006) *Born in Blood & Fire: A Concise History of Latin America*. 2<sup>nd</sup> ed. New York: Norton & Company.
- Choudry, A. (2009) Challenging Colonial Amnesia in Global Justice Activism. In Kapoor, D. (ed.) *Education, Decolonization and Development*. Rotterdam: Sense Publishers (p. 95-110).
- Collier, P. (2008) *The Bottom Billion: Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It*. Oxford University Press.
- Conway, D. y Heynen, N. (2008) Dependency theories: From ECLA to André Gunder Frank and beyond. In Desai, V. and Potter, R. (eds) *The Companion to Development Studies*. 2<sup>nd</sup> ed. London: Hodder Education.
- CorpWatch (2007) *Barrick's Dirty Secrets: Communities Worldwide Respond to Gold Mining's Impacts*. Oakland: CorpWatch.
- De León, O. (2010) Minería en manos de la Barrick Gold. *El Día* (en línea) Disponible en : <http://www.eldia.com.do/columnas/2010/3/27/22017/Mineria-en-manos-de-la-Barrick-Gold> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- De León, O. y Carvajal, L. (2011) El oro de los sulfuros de Pueblo Viejo. *VERDOR* Año 6 No. 9, enero-mayo 2011 (p. 18-31).
- Díaz, R. (2010) Dominican Republic: Opposition to Barrick Gold Mining Operations. *Global Voices* (en línea) Disponible en: <http://globalvoicesonline.org/2010/03/28/dominican-republic-opposition-to-barrick-gold-mining-operations/> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Earthworks and Oxfam (2004) *Dirty Metals: Mining, Communities and the Environment*. Washington: Earthworks and Oxfam America.
- Earthworks (2011) Zortman-Landusky Gold Mine, Montana (en línea) Disponible en: [http://www.earthworksaction.org/zortman\\_landusky.cfm](http://www.earthworksaction.org/zortman_landusky.cfm) (Accessed on 5<sup>th</sup> September 2011).
- EIR (2003) *Key Findings and Recommendations of the World Bank Extractive Industries Review final report* (en línea) Unofficial collection compiled by Janneke Bruil, FoEI. Disponible en: <http://www.foei.org/en/resources/publications/economic-justice-resisting-neoliberalism/2000-2007/EI-Rexcerpts.pdf> (Accesado el 3 de septiembre de 2011).
- El País (2010) *Costa Rica aprobó ley para prohibir minería metálica a cielo abierto* (en línea) Disponible en: <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=35855> (Accesado el 15 de noviembre de 2011).

- El Sol de la Florida (2010) Denuncian Barrick Gold explota yacimientos no contemplados en contrato (en línea) Disponible en : <http://elsolde-florida.com/?p=5021> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Escobar, A. (1998) The Making and Unmaking of the Third World through Development. In Rahnama, M. and Bawtree, V. (eds) *The Post-Development Reader*. London: Zed Books (pp. 85-93).
- Espinal, R. (1995) Economic Restructuring, Social Protest, and Democratization in the Dominican Republic. *Latin American Perspectives* 22(3) pp. 63-79.
- EU Issue Tracker (2010) *Ban on cyanide in gold mines?* (en línea) Disponible en: <http://www.euissuetracker.com/en/focus/Pages/Ban-on-Cyanide-in-Gold-Mines.aspx> (Accesado el 26 de julio de 2011).
- Evans, G. Goodman, J. y Lansbury, N. (2002) (eds) *Moving Mountains: Communities Confront Mining & Globalization*. London: Zed Books Ltd.
- Evans, G. Russell, G. y Sullivan, R. (2002) An International regulatory framework? In Evans, G. Goodman, J. and Lansbury, N. (eds) *Moving Mountains: Communities Confront Mining & Globalization*. London: Zed Books Ltd. (pp. 207-222).
- Fairhead, J. (2008) Tackling the Natural Resource Trap. *IDS In Focus* Issue 03.5 March.
- Ferguson, J. (1992) *Dominican Republic. Beyond the Lighthouse*. London: Latin America Bureau Ltd.
- Fernandez-Caamano, R. y Johnson, S. (2005) Consequences of Technology Transfer in the Pueblo Viejo Gold Mine. *Comparative Technology Transfer and Society* 3(1) pp. 1-34.
- FOEI (2002) A vision for resistance. *Friends of Earth International* (en línea) Disponible en: <http://www.foei.org/en/resources/link/101/e10105.html> (Accessed el 24 de julio de 2011).
- George, S. (1998) How the Poor Develop the Rich. In Rahnama and Bawtree (eds) *The Post-Development Reader*. London: Zed Books Ltd.
- Guerrero, Y. (2010) Al menos un muerto en protesta en Barrick Gold *Noticias SIN* (en línea) Disponible en: <http://www.noticiassin.com/2010/11/al-menos-un-muerto-en-protesta-en-barrick-gold/> (Accesado el 24 de agosto de 2011).



- Gil, R. (2011) Academia de Ciencias demanda revisión de contrato con Barrick Gold *7Días.com.do* (en línea) Disponible en : <http://www.7dias.com.do/app/article.aspx?id=97681> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Global InfoMine (2010) *Pueblo Viejo Mine Development. Major Mining Operations Around the World* (en línea) Disponible en: <http://www.infomine.com/minesite/minesite.asp?site=puebloviejo> (Accesado el 14 de julio de 2011).
- Goldcorp (2011) *Welcome to Goldcorp* (en línea) Disponible en: <http://www.goldcorp.com/> (Accesado el 6 de agosto de 2011).
- Gordon, T. y Webber, J. (2008) Imperialism and Resistance: Canadian mining companies in Latin America. *Third World Quarterly* 29(1) pp. 63-87.
- Gruffydd, B. (2006) *Explaining Global Poverty: A critical realistic approach*. New York: Routledge.
- Haggerty, R. (1989) (ed.) *Dominican Republic: A Country Study*. Washington: GPO for the Library of Congress.
- Harvey, D. (2003) *The New Imperialism*. Oxford University Press.
- Hilson, G. y Haselip, J. (2004) The environmental and socioeconomic performance of multinational mining companies in the developing world economy. *Minerals & Energy - Raw Materials Report*, 19(3) pp. 25-47.
- Hoogvelt, A. (2001) *Globalization and the Postcolonial World: The New Political Economy of Development*. 2<sup>nd</sup> ed. Hampshire: PALGRAVE.
- Hoy (2010) La deuda externa inquieta a las cámaras de comercio. *Hoy digital* (en línea) Disponible en : <http://www.hoy.com.do/economia/2010/3/7/316720/La-deuda-externa-inquieta-a-las-camaras-de-comercio> (Accesado el 4 de septiembre de 2011).
- HRW (2010) *Gold's Costly Dividend: Human Rights Impacts of Papua New Guinea's Porgera Gold Mine*. New York: Human Rights Watch.
- Huberman, L. (1936) *Man's Wordly Goods. The Story of the Wealth of Nations by Leo Huberman*. New York: Monthly Review Press.
- ICMM (2011a) *Our History* (en línea) Disponible en : <http://www.icmm.com/about-us/icmm-history> (Accesado el 24 de julio de 2011).

- ICMM (2011b) *Member* (en línea) Disponible en : <http://www.icmm.com/members/member-companies> (Accesado el 24 de julio de 2011).
- IMF (2011) *World Economic Outlook Database* (en línea) Disponible en : <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/01/weodata/index.aspx> (Accesado el 28 de agosto de 2011).
- Kapoor, D. (2009) (ed.) *Education, Decolonization and Development: Perspectives from Asia, Africa and the Americas*. Rotterdam: Sense Publishers.
- Karleff, I. (2003) J.P. Morgan, Barrick gold conspiracy to get day in court. *Newsmine* (en línea) Disponible en : <http://newsmine.org/content.php?ol=cabal-elite/international-banking/gold-scam/morgan-barrick-gold-conspiracy-court.txt> (Accesado el 22 de agosto de 2011).
- Klak, T. (2008) World-systems theory: Cores, peripheries and semi-peripheries. In Desai, V. and Potter, R. (eds.) *The Companion to Development Studies*. 2<sup>nd</sup> ed. London: Hodder Education (p. 101-106).
- Korten, D. (2002) Predatory corporations. In Evans, G. Goodman, J. and Lansbury, N. (eds.) *Moving Mountains: Communities Confront Mining & Globalization*. London: Zed Books Ltd. (p. 1-18).
- Kral, S. (2003) Gold mining look at Mexico, Dominican Republic. *Society for Mining, Metallurgy and Exploration Inc.* (en línea) disponible en : <http://www.highbeam.com/doc/1P3-425509361.html> (Accesado el 25 de mayo de 2011).
- Kumah, A. (2006) Sustainability and gold mining in the developing world. *Journal of Cleaner Production* 14 pp. 315-323.
- La Revista Minera (2011) Falconbridge inicia producción de ferróniquel en Bonao, República Dominicana (en línea) Disponible en: <http://revistaminera.wordpress.com/2011/03/30/falconbridge-inicia-produccion-de-ferroniquel-en-bonao-republica-dominicana/> (Accesado el 6 de agosto de 2011).
- Listín Diario (2008) *Cormidon iniciará extracción en Bonao* (en línea) Disponible en: <http://www.listindiario.com/economia-and-negocios/2008/7/29/67900/Cormidom-iniciara-extraccion-en-Bonao> (Accesado el 6 de agosto de 2011).
- Listín Diario (2010) *Barrick Gold aclara caso de empleos* (en línea) disponible en: <http://www.listin.com.do/economia-and-nego>

- cios/2010/10/3/161215/Barrick-Gold-aclara-caso-de-empleos (Accesado el 24 de agosto de 2011).
- Listín Diario (2010a) *Pelegrín: "Estamos evaluando el contrato con Barrick Gold"* (en línea) Disponible en: <http://www.listin.com.do/la-republica/2010/4/15/138492/Pelegrin-Estamos-evaluando-el-contrato-con-Barrick-Gold> (Accesado el 24 de agosto de 2011).
- López, O. (2010) *Actualidad Minera de la República Dominicana* (en línea) Presentación ante la Primera Reunión de Ministros ACP de Minería, Bruselas, Bélgica, Diciembre 2010. Dirección General de Minería de la República Dominicana. Disponible en: [http://members.acp.int/mining\\_ppt/Actualidad%20Minera%20Dominicana.ppt](http://members.acp.int/mining_ppt/Actualidad%20Minera%20Dominicana.ppt) (Accesado el 6 de agosto de 2011).
- MAC (2001) *London Declaration* (en línea) Disponible en: <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=8470&highlight=sierra> (Accesado el 25 de julio de 2011).
- Madeley, J. (2000) *Big Business, Poor Peoples: The Impact of Transnational Corporations on the World's Poor*. London: Zed Books Ltd.
- Margheritis, A. y Pereira, A. (2007) The Neoliberal Turn in Latin America: The Cycle of Ideas and the Search for an Alternative. *Latin American Perspectives* 34 (3) pp. 25-48.
- McCann, G. y McCloskey, S. (2003) (eds) *From the Local to the Global: Key Issues in Development Studies*. London: Pluto Press.
- McEwan, C. (2008) Post-colonialism. In Desai, V. and Potter, R. (eds) *The Companion to Development Studies*. 2<sup>nd</sup> ed. London: Hodder Education (p. 124-129).
- Mejía, M. (2011) Palabras del Presidente de la Academia de Ciencias. *VERDOR* Año 6 No. 9, enero-mayo 2011 (p. 10-13).
- Montenegro, R. (2003) *Estudio sobre el Impacto Ambiental y Sanitario de las Minas de Oro. El Caso Cordón Esquel*. Córdoba, Argentina: Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM).
- Moody, R. (2001) Sleepwalking with the enemy – or walking to the truth? *MAC* (en línea) Disponible en : <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=1677> (Accesado el 24 de julio de 2011).
- Moody, R. (2002) Sustainable development unsustainable: a critique of the MMSD project. Nostromo Research. *MAC* (en línea) Disponible en:

- <http://www.minesandcommunities.org/article.php?a=1527> (Accesado el 25 de julio de 2011).
- Moreno, N. y García, F. (2010) *Resumen Público del Informe sobre Intoxicación Masiva de Trabajadores de Pueblo Viejo Dominicana Corporation*. Academica de Ciencias de la República Dominicana y Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD).
- Müezzinoğlu, A. (2003) A Review of Environmental Considerations on Gold Mining and Production. *Critical Reviews in Environmental Science and Technology* 33 (1) pp. 45-71.
- Murphy, B. (2008) Gold Cartel suppressing, manipulating gold price? *Rapid Trends* (en línea) Disponible en: <http://www.rapidtrends.com/gold-cartel-suppressing-manipulating-gold-price/> (Accesado el 22 de agosto de 2011).
- No a la Mina (2010) *Audiencia por acción de amparo contra Barrick* (en línea) Disponible en: <http://www.noalamina.org/mineria-latinoamerica/mineria-republica-dominicana/audiencia-por-accion-de-amparo-contrabarrick> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Noticias SIN (2011) *Dos millones de dólares provenientes de la Barrick Gold enfrentan al alcalde y comunitarios de Cotuí* (en línea) Disponible en: <http://www.noticiassin.com/2011/07/dos-millones-de-dolares-provenientes-de-barrick-crean-enfrentamiento-en-cotui-a-donde-ha-ido-toda-la-ayuda-internacional-en-haiti-wikileaks-revelan-los-militares-objetados-por-ee-uu/> (Accesado el 28 de agosto de 2011).
- OCMAL (2011) *Campaña contra el uso de cianuro en minería*. Disponible en: <http://www.conflictosmineros.net> (Accesado el 26 de julio de 2011).
- O'Toole, G. (2007) *Politics in Latin America*. Essex: Pearson Education Limited.
- Pantaleón, D. y Rodríguez, D. (2010) Ministerio Salud dice empleados minera sufrieron intoxicación con alimentos pero testigos afirman hubo una explosión anoche. *Listín Diario* (en línea) Disponible en : <http://www.listin.com.do/la-republica/2010/3/15/134966/Ministerio-Salud-dice-empleados-minera-sufrieron-intoxicacion-con> (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- Pegg, S. (2003) *Poverty Reduction or Poverty Exacerbation? The World Bank Group Support for Extractive Industries in Africa*. Department of

- Political Science, Indiana University Purdue University Indianapolis (IUPUI).
- Pegg, S. (2006) Mining and poverty reduction: Transforming rhetoric into reality. *Journal of Cleaner Production* 14 pp. 376-387.
- Phillips, R. (2002) Engagement or confrontation? In Evans, Goodman and Lansbury (eds) *Moving Mountains: Communities confront mining & globalisation*. London: Zed Books (p. 181-194).
- Pinder, S. (2009) The Dominican Republic and Central America Free Trade Agreement with the USA: some concerns. *Development in Practice* 19(2) pp. 227-232.
- Polanco, M. (2010) Arroceros y ganaderos temen efectos de presa. *El Caribe* (en línea) Disponible en: <http://www.elcaribe.com.do/site/dinero/277617-arroceros-y-ganaderos-temen-efectos-de-presa-.html> (Accessed on 29 August 2011).
- Pomeroy, C. y Jacob, S. (2004) From Mangos to Manufacturing: Uneven Development and Its Impact on Social Well-Being in the Dominican Republic. *Social Indicators Research* 65 (1) pp. 73-107.
- Ponce, M. y Espinal, Y. (2011) Presa de Barrick crea temor. *El Caribe* (en línea) Disponible en: <http://www.elcaribe.com.do/site/nacionales/277197-presa-de-barrick-crea-temor.html> (Accesado el 25 de agosto de 2011).
- Porgera Joint Venture (2010) *Environmental Monitoring 2009 Annual Report*. Environment Department. Papua New Guinea.
- Power, T. (2002) *Digging to Development? A Historical Look at Mining and Economic Development*. An Oxfam America Report.
- ProtestBarrick.net (2011) (website) Disponible en : <http://protestbarrick.net/> (Accessed on 3 September 2011).
- Quezada, O. (2011) Advierte peligro presa de cola. *El Caribe* (en línea) Disponible en : <http://www.elcaribe.com.do/site/pais/nacionales/277167-advierte-peligro-presa-de-cola.html> (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- Rainforest Information Centre (2005) *Cyanide bans worldwide* (en línea) Disponible en : <http://www.rainforestinfo.org.au/gold/Bans.html> (Accesado el 26 de julio de 2011).

- Rainforest Information Centre (2011) *Cyanide Incidences* (en línea) Disponible en: <http://www.rainforestinfo.org.au/gold/spills.htm#news> (Accesado el 26 de julio de 2011).
- RePlan (2011) *Building Corporate Social Responsibility* (en línea) Disponible en : <http://www.replan.ca/PDFs/rePlan%20prospectus%20-%20complete.pdf> (Accesado el 27 de agosto de 2011).
- República Dominicana Contaminada (2011) (blog en línea) Disponible en : <http://dominicanacontaminada.blogspot.com/> (Accesado el 3 de septiembre de 2011).
- Richards, J. (2006) "Precious" metals: The case for treating metals as irreplaceable. *Journal of Cleaner Production* 14 pp. 324-333.
- Rights Action (2008) *Investing in Conflict. Public Money, Private Gain: Goldcorp in the Americas*. Toronto and Washington: Rights Action.
- RIMM (2011) *About Us* (en línea) Disponible en : <http://www.rimmrights.org/Profile.htm> (Accesado el 27 de julio de 2011).
- Rodríguez, M. (2010) Concluye campamento de jóvenes contra la Barrick Gold. *Noticias SIN* (en línea) Disponible en: [http://www.pruebasin.com/www/index.php?go=Display&act=display\\_article&aid=14623&tid=4](http://www.pruebasin.com/www/index.php?go=Display&act=display_article&aid=14623&tid=4) (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- Rugraff, E. Sánchez-Ancochea, D. y Sumner, A. (2009) (eds) *Transnational Corporations and Development Policy: Critical Perspectives*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- Sánchez, F. (2010) Barrick Gold defiende inversión en mina. *Listín Diario* (en línea) Disponible en: <http://www.listin.com.do/puntos-de-vista/2010/5/20/142798/Barrick-Gold-defiende-inversion-en-mina> (Accesado el 25 de agosto de 2011).
- Santana, O. (2010) Comisión oficial investiga intoxicación Barrick Gold. *Diario Libre* (en línea) Disponible en : [http://diariolibre.com.do/noticias\\_det.php?id=238109](http://diariolibre.com.do/noticias_det.php?id=238109) (Accesado el 24 de agosto de 2011).
- Seligson, M. y Passé-Smith, J. (1998) *Development and Under-Development: The Political Economy of Global Inequality*. 2<sup>nd</sup> ed. Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Shaikh, N. (2007) (ed.) *The Present as History: Critical Perspectives on Global Power*. Columbia University Press.

- Sidaway, J. (2008) Post-development. In Desai, V. and Potter, R. (eds) *The Companion to Development Studies*. 2<sup>nd</sup> ed. London: Hodder Education (p. 16-20).
- Spring, K. (2003) Military Coups, Mining & Canadian Involvement in Honduras. *Mining Watch Canada* (en línea) Disponible en: <http://www.miningwatch.ca/article/military-coups-mining-canadian-involvement-honduras> (Accesado el 5 de septiembre de 2011).
- Stephen, C. y Ahern, M. (2001) Worker and Community Health Impacts Related to Mining Operations Internationally. A Rapid Review of the Literature. *Mining, Minerals and Sustainable Development* No. 25. Report commissioned by the MMSD project of the International Institute for Environment and Development (IIED).
- Telenoticias (2011) Continúan las evacuaciones en Cotuí por posible colapso represa Barrick Gold (video en línea) Disponible en: <http://www.videosespana.com/video/103313/continan-las-evacuaciones-en-cotui-por-posible-colapso-represa-barrick-gold/> (Accesado el 25 de agosto de 2011).
- Transparency International (2010) *Corruption Perceptions Index 2010 Results* (en línea) Disponible en: [http://www.transparency.org/policy\\_research/surveys\\_indices/cpi/2010/results](http://www.transparency.org/policy_research/surveys_indices/cpi/2010/results) (Accesado el 4 de agosto de 2011).
- Torres, A. (2010) Barrick Gold promueve “cuatro mentiras capitales”, afirma Comisión Ambiental UASD. *7Dias.com.do* (en línea) Disponible en: <http://www.7dias.com.do/app/article.aspx?id=83677> (Accesado el 23 de agosto de 2011).
- UNDP (2008) *Desarrollo humano, una cuestión de poder. Informe sobre Desarrollo Humano República Dominicana*. Oficina de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- UNDP (2010) *Dominican Republic: Country profile on human development indicators* (en línea) Disponible en: <http://hdrstats.undp.org/en/countries/profiles/DOM.html> (Accesado el 4 de agosto de 2011).
- Vásquez, A. (2010) Protesta de empleados de la Barrick Gold deja varios heridos. *Listín Diario* (en línea) Disponible en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2010/11/16/166698/Protesta-de-empleados-de-en-la-Barrick-Gold-deja-varios-heridos> (Accesado el 24 de agosto de 2011).

- World Bank (2002) *Treasure or Trouble? Mining in Developing Countries*. The World Bank Group's Mining Department. Washington: International Finance Corporation.
- World Bank (2006) *Dominican Republic Country Economic Memorandum: The Foundations of Growth and Competitiveness*. Document of the World Bank. Caribbean Country Management Unit. Latin America and the Caribbean Region.
- World Bank (2011) *Dominican Republic Data* (en línea) Disponible en : <http://data.worldbank.org/country/dominican-republic> (Accesado el 4 de agosto de 2011).
- WGC (2011a) Demand and supply. *World Gold Council* (en línea) Disponible en: [http://www.gold.org/investment/why\\_how\\_and\\_where/why\\_invest/demand\\_and\\_supply/](http://www.gold.org/investment/why_how_and_where/why_invest/demand_and_supply/) (Accesado el 30 de agosto de 2011).
- WGC (2011b) Frequently Asked Questions. *World Gold Council* (en línea) Disponible en : [http://www.gold.org/investment/why\\_how\\_and\\_where/faqs/#q022](http://www.gold.org/investment/why_how_and_where/faqs/#q022) (Accesado el 30 de agosto de 2011).
- WGC (2011c) Investment. *World Gold Council* (en línea) Disponible en: <http://www.gold.org/investment/statistics/prices/> (Accesado el 30 de agosto de 2011).
- Whitmore, A. (2006) The emperor's new clothes: Sustainable mining? *Journal of Cleaner Production* 14 pp. 309-314.
- Young, R. (2001) *Postcolonialism: An Historical Introduction*. Blackwell Publishing.
- Ziai, A. (2007) (ed.) *Exploring Post-development: Theory and practice, problems and perspectives*. Oxon: Routledge.

### **Lista de Entrevistados/as**

- Entrevistado/a 1:** Miembro de una organización política. Realizada el 3 de agosto de 2011.
- Entrevistado/a 2:** Activista medioambiental. Realizada el 9 de agosto de 2011.
- Entrevistado/a 3:** Miembro de una organización de lucha ambiental. Realizada el 12 de agosto de 2011.
- Entrevistado/a 4:** Miembro de una organización juvenil y residente de Cotuí. Realizada el 14 de agosto de 2011.





## Anexos

### Anexo 1: Glosario de términos

**Drenaje Ácido de Mina (DAM):** Muchos metales valiosos como el oro, la plata y el cobre suelen encontrarse en rocas ricas en minerales sulfurosos. Al eliminar la capa orgánica que cubre las rocas, el proceso de minado a cielo abierto expone los sulfuros de la roca al oxígeno del aire y al agua de la lluvia, provocando una reacción química que produce ácido sulfúrico. Esta sustancia es uno de los componentes de la lluvia ácida, pero en comparación con esta última, el DAM tiene una concentración 20 a 300 veces mayor. El ácido sulfúrico puede a su vez liberar otros elementos de las rocas, como arsénico, cadmio, mercurio y plomo, que son sumamente tóxicos. Al llegar a arroyos y ríos estas sustancias pueden eliminar toda forma de vida acuática a lo largo de kilómetros y degradar fuentes de agua potable. La señal de que un cuerpo de agua está contaminado con DAM es la presencia de una capa rojiza o anaranjada, provocada por la presencia de metales, especialmente hierro. El arroyo Margajita y el Arroyo Hondo, que desembocan en la Presa de Hatillo, así como los arroyos Mejita, El Rey y Guardianón, que desembocan en el río Maguaca, están contaminados con DAM producto de las operaciones en Pueblo Viejo. (Adaptado de Earthworks y Oxfam 2004; y Mejía 2011).

**Enfermedad holandesa:** El incremento de exportaciones mineras puede hacer aumentar el valor de la moneda de un país, con lo cual le resta competitividad tanto a la exportación de otros productos nacionales, como a su capacidad de competir en el mercado doméstico con productos importados. El término se originó por los efectos que tuvo el descubrimiento y explotación de gas natural en la economía de los Países Bajos. (Tomado del Diccionario Económico de Oxford).

**Maldición de los recursos:** El análisis de la experiencia de muchos países con abundancia de recursos mineros ha dado lugar a la idea de que la

dependencia minera puede ser una maldición que obstaculiza el desarrollo y conlleva a violaciones de derechos humanos y a conflictos civiles. Los primeros autores que llamaron la atención sobre el fenómeno señalaron que países de economía exportadora de minerales tenían un crecimiento económico promedio bastante más bajo que países pobres en recursos naturales, y encontraron explicaciones en factores económicos y políticos, especialmente en las distorsiones económicas que crea el “boom” de exportaciones mineras y el mal manejo por parte de los gobiernos. Entre los factores políticos se argumenta que el flujo de dinero al Estado puede llevar a la formulación de políticas de corta visión, en beneficio de intereses individuales o sectoriales, y al debilitamiento de las instituciones. Más recientemente se ha llamado la atención sobre la relación entre la abundancia de recursos mineros y conflictos armados. (Adaptado de Ballard y Banks 2003).

**Neoliberalismo:** Se refiere al paradigma de libre mercado promovido por los actores dominantes de la economía política global a partir de finales de 1970s, que impulsó y guió la ola de reformas económicas implementadas en las décadas siguientes. En el análisis aquí presentado se adopta la visión de que las políticas neoliberales sirven a los intereses del capital internacional, al convencer a los estados subordinados a aceptar ciertas reglas de juego (de comercio y finanzas internacionales) que favorecen a los estados ricos del Norte. En muchos casos, si no la mayoría, las reformas dictadas por el neoliberalismo fueron impuestas a través de la presión de la deuda externa y de organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. En este sentido, la promoción de políticas neoliberales o de libre mercado en América Latina puede entenderse como parte de un proceso de largo plazo de expansión, reconstrucción y consolidación de la hegemonía de los Estados Unidos en la región. Algunos autores han señalado cómo a través del neoliberalismo el capitalismo global logra destruir todas las estructuras que han sido puestas en pie para limitar el mercado o para actuar como una barrera protectora contra la acumulación de capital. Otros términos utilizados con un significado parecido son los de “Consenso de Washington”, “Thatcherismo” o “Reaganomics”. (Adaptado de Margheritis y Pereira 2007).

**Post-desarrollo:** Corriente académica que surgió en la década de los 1980s y que cuestiona críticamente el concepto de *desarrollo*, alegando que este nunca significó una verdadera solución a los problemas de pobreza y desigualdad global, sino que más bien se trató de un discurso que permite justificar la intervención de Occidente en el resto del mundo,

al presentar al primero como el ideal de sociedad humana al que todos los pueblos deben aspirar. Entre sus principales representantes se encuentra el antropólogo colombiano Arturo Escobar. (Adaptado de Ziai 2007).

**Presa de cola:** Embalse en el que se colocan los desechos generados por el procesamiento de los metales, que suele ser una mezcla semi-líquida de roca pulverizada, agua y sustancias altamente tóxicas. A diferencia de las presas convencionales, las presas de cola no suelen ser construidas como un solo proyecto, sino que se van agrandando periódicamente a medida que aumentan los niveles de desechos a ser almacenados. Esto hace que sea más difícil garantizar la integridad estructural del embalse, por lo que los fallos en las presas de colas han sido comunes y han causado tres cuartos de todos los accidentes mineros de las últimas décadas. Aún si la presa de cola no colapsa ni se desborda, sigue existiendo el riesgo de que los desechos se filtren al subsuelo y por esa vía contaminen fuentes de agua. Por esta razón las presas de colas deben ser monitoreadas durante décadas o incluso cientos de años luego del cierre de las operaciones mineras. (Earthwork y Oxfam 2004).

## Anexo 2. Cronología de la explotación minera en Pueblo Viejo

1972 – El gobierno dominicano entrega la primera concesión comercial para la explotación minera de las reservas de Pueblo Viejo a la Nueva York and Honduras Rosario Mining Company, quien crea una filial local, la Rosario Dominicana S.A.

1975 – Rosario Dominicana inicia la explotación de oro, plata, zinc y cobre en Pueblo Viejo.

1979 – El Banco Central dominicano adquiere a la Rosario Dominicana. Ese mismo año, durante el ciclón David, se desborda una de las presas de cola con los desechos tóxicos de la mina.

1999 – La mina de la Rosario Dominicana cierra de manera permanente, debido a su mala planificación, la caída de los precios de los metales, y la presión de la población local por los desastres ambientales provocados. Durante toda sus operaciones la Rosario extrajo unos 5.5 millones de onzas de oro y unas 24 millones de onza de plata, agotando la capa superficial de los óxidos.

2002 – Los precios de oro comienzan a aumentar, luego de mantenerse varios años en menos de 300 dólares por onza.

2003 – Luego de una serie de reformas para favorecer la inversión en minería y varios intentos de licitación, el gobierno firma un contrato con la empresa canadiense Placer Dome para continuar la explotación de las reservas mineras de los sulfuros Pueblo Viejo, con una inversión de 336 millones de dólares.

2006 – Barrick adquiere a Placer Dome, y poco después Goldcorp compra un 40 por ciento de las acciones de Pueblo Viejo Dominicana Corporation (PVDC), la filial local creada para operar la mina. Con los nuevos dueños la inversión anunciada incrementa a 3,500 millones de dólares. Las reservas estimadas son de unos 23 millones de onzas de oro, 142 millones de onzas de plata y 505 millones de libras de cobre, para una vida estimada de 16 años de extracción y 26 años de procesamiento.

2007 - El precio del oro supera los 700 dólares por onza.

2008 – PVDC inicia las operaciones para la construcción de la nueva mina.

**2009** – A solicitud de Barrick, el Congreso Nacional modifica el contrato original de concesión minera, en el que el Estado recibiría un 25 por ciento de las ganancias. En el nuevo contrato el porcentaje se eleva a 28, pero se estipula que se pagará al Estado solo una vez la compañía haya recuperado toda su inversión y alcanzado una tasa de retorno superior al 10 por ciento. Ese mismo año los precios de oro alcanzan el récord de 1,000 dólares por onza.

**2010 marzo** – Cientos de trabajadores de PVDC sufren una intoxicación química, según quedó demostrado por una investigación realizada por la Academia de Ciencias de la República Dominicana y la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Se pone en evidencia la situación irregular de los trabajadores extranjeros de la mina y el desconocimiento público sobre las sustancias tóxicas que utiliza la compañía. PVDC impide la entrada de las autoridades a la mina y la comunicación con los empleados afectados. La empresa alega que se trató de una intoxicación alimentaria.

**2010 abril** – Organizaciones sociales y comunicarias realizan una marcha desde Santo Domingo a Cotuí en protesta contra la explotación minera de Pueblo Viejo. El Partido Revolucionario Dominicano (PRD) solicita en el Congreso la revisión del contrato del Estado dominicano con PVDC. El diputado Pelegrín Castillo de la Fuerza Nacional Progresista (FNP) declara que el proceso de aprobación del contrato se hizo de forma precipitada, sin la debida evaluación.

**2010 mayo** – El candidato del Partido Reformista Social Cristiano, Rafael Molina Llubeses, es elegido alcalde de Cotuí, luego de prometer en su discurso de campaña luchar por el paro de las operaciones de la mina de Pueblo Viejo.

**2010 junio** – Se inicia una serie de protestas por parte de cientos de trabajadores y ex-empleados de PVDC y/o algunas de sus empresas subsidiarias, en demanda de aumento salarial y seguro médico, y en denuncia de represión contra los sindicatos, discriminación de trabajadores dominicanos en beneficio de extranjeros, y cancelación de empleados sin el pago de sus debidos derechos. Las diferentes manifestaciones dejan una persona muerta y una veintena de lesionados.

**2010 octubre** – El alcalde de Cotuí, Rafael Molina Llubeses, firma un acuerdo con Barrick en el que acepta la continuación de las operaciones de construcción de la mina, y Barrick a su vez entrega 2 millones

de dólares al ayuntamiento de esa ciudad, como adelanto de un total de 7 millones prometidos.

**2011 enero** – La Academia de Ciencias de la República Dominicana, en su revista especializada VERDOR, alerta sobre los riesgos ambientales de la explotación minera de Pueblo Viejo, en especial el potencial daño a los ríos Yuna, Maguaca y Margajita y a la presa de Hatillo, y solicita la suspensión inmediata de las operaciones, así como la revisión del contrato entre el Estado dominicano y PVDC para garantizar mayores beneficios al país y mayor garantía de conservación ambiental.

**2011 mayo** – Decenas de familias de comunidades cercanas a la mina, así como miles de trabajadores, son desalojados temporalmente ante el riesgo de colapso de la presa de cola en construcción de El Llagal, debido a la cantidad récord de lluvias registradas en el lugar. Los daños provocados por las lluvias retrasan la fecha de inicio de producción minera, pautada para comienzos de 2012.

**2011 julio** - El dinero entregado por Barrick al ayuntamiento de Cotuí genera conflictos entre los residentes del lugar, que acusan al alcalde de malversar los fondos. El precio del oro sobrepasa los 1,600 dólares por onza.

**2012 enero** - Ocurre una nueva intoxicación de más de cien empleados de PVDC.

## **Anexo 3: Algunos casos conocidos de derrame de cianuro**

**1989-1990** Nevada, EEUU – Mina de oro McCoy/Cove de Eco Bay – Ocho derrames a lo largo de dos años liberaron al medio ambiente alrededor de 900 libras de cianuro.

**1990** Carolina del Sur, EEUU – Mina de Brewer Gold – Luego de fuertes lluvias, el fallo en una presa de cola provocó el derrame de 10 a 12 millones de galones de relaves con cianuro en la laguna Little Fork y el río Lynchess.

**1992** Australia – Mina del Lago Cowal de Barrick – Un accidente durante el transporte de cianuro provocó el derrame de 40 toneladas métricas de esa sustancia.

**1994** Suráfrica – Mina de Harmony Gold – El fallo de una presa de cola luego de fuertes lluvias provocó la muerte de al menos 10 personas que fueron barridas por los relaves de cianuro.

**1995** Guyana – Mina de oro Omai de la Cambior Mining Company – Más de 860 millones de galones (2.9 m<sup>3</sup>) de efluentes con cianuro llegaron al río Essequibo, el mayor del país, luego del colapso de una presa de cola, en un accidente que destruyó toda forma de vida acuática y afectó la salud de los residentes locales.

**1998** Montana, EEUU – Mina Zortman-Landusky de la Pegasus Corporation – La compañía se declaró en bancarrota luego de más de una década de operaciones y más de una docena de derrames, uno de los cuales liberó 50 mil galones de efluentes con cianuro, contaminando importantes fuentes de agua.

**1998** Kyrgyzstan – Mina de oro Kumtor de Centerra Gold – Casi dos toneladas de cianuro de sodio entraron al río Barskaun, cuando el camión que las transportaba cayó de un puente. Cuatro personas murieron y varias comunidades tuvieron que ser desplazadas o evacuadas.

**2000** Rumania – Mina de oro Baia Mare de Aurul, S.A. - Una presa de cola falló, descargando en el río Tisza, tributario del Danubio, efluentes con hasta 100 toneladas de cianuro. El derramé afectó al menos cuatro países vecinos de Rumania y está considerado como uno de los peores casos de contaminación acuática de Europa. El desastre provocado dio lugar a



un intenso debate que culminó diez años más tarde con la prohibición en toda la Unión Europea del uso de cianuro para fines de minería.

**2002** Nevada, EEUU –Mina de Denton Rawhide; Mina Twin Creeks de Newmont– unos 40 mil galones y 24 mil galones de efluentes con cianuro se derramaron en estas dos minas respectivamente, en el primer caso debido a la falla en una tubería.

**2003** Nicaragua –Mina de oro HEMCONIC Greenston– el derrame de efluentes de cianuro en el río Bambana ha sido vinculado con la muerte de doce niños.

**2004** Australia –Mina de oro Kalgoorlie– un reporte del gobierno confirmó que filtraciones en la presa de cola habían estado contaminado el agua subterránea, tal y como lo habían denunciado habitantes locales por más de una década. La compañía había negado las denuncias hasta entonces.

**2000 y 2004** Papúa Nueva Guinea – Minas Tolukuma Gold y Misima de Placer Dome – Un helicóptero de la mina Tolukuma Gold dejó caer una caja de una tonelada de pastillas de cianuro de sodio en las aguas de la selva de la isla. En 2004, la mina Misima, subsidiaria de Placer Dome, derramó cianuro en el océano durante el proceso de cierre de la mina.

**2005** Laos –Mina de oro Phu Bia de la Pan Australia Resources Company– un derrame de cianuro envenenó al menos 60 habitantes que ingirieron peces y agua contaminada.

**2005** Filipinas –Mina Rapu Rapu de Lafayette Mining– Dos derrames contaminaron las aguas de los alrededores de la mina.

**1994-2006** Ghana - Bogoso Goldfields Limited (1994); Ashanti Goldfields (1996 y 1998); Goldfields (2001 y 2003); y Bogoso Gold Limited (2004, 2005, 2006) – Los constantes derrames de cianuro de estas compañías mineras de oro han contaminado fuentes de agua potables de numerosas comunidades, afectando la salud pública y la agricultura, y provocando desplazamientos.

**2003 y 2009** Honduras – Mina San Andrés de Yamana Gold, luego vendida a Aura Minerals – Dos derrames de cianuro han contaminado el río Lara, que se conecta con el río que provee agua potable a la región de Santa Rosa de Copán.

**2009** Ghana – Mina de oro de Ahafo de Newmont – La compañía, mayor minera de oro de los Estados Unidos, negó el accidente en un prin-

cipio, pero se vio obligada a pedir disculpas cuando un tribunal la condenó a una multa de casi cinco millones de dólares. Newmont fue una de las primeras gigantes mineras en anunciar que se adhería a las “mejores prácticas”. El derrame ocurrió a menos de dos años de que la mina de Ahafo fuese certificada con el Código Internacional de Manejo de Cianuro, en marzo de 2008.

**Fuentes:** Muezzinoglu 2003, Rainforest Information Centre 2011, Hilson y Haselip 2004, Kumah 2006, CorpWatch 2007, Earthworks 2011, MAC 2010, Spring 2003.



Esta edición de  
TRAS EL ORO DE PUEBLO VIEJO:  
DEL COLONIALISMO AL NEOLIBERALISMO  
*Un análisis crítico del mayor proyecto minero dominicano*  
de Virginia Antares Rodríguez Grullón,  
consta quinientos (500) ejemplares  
se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2012  
en los talleres gráficos de Editora Búho,  
Santo Domingo, República Dominicana.



---

Con una inversión anunciada de aproximadamente 3,500 millones de dólares, la explotación minera de Pueblo Viejo ha sido considerada la mayor inversión extranjera hecha en la República Dominicana. Este libro intenta evaluar los impactos sociales y ambientales que supone la reapertura de esta antigua mina estatal, así como las implicaciones que tiene para la democracia y el desarrollo del país. Recurriendo a la literatura académica sobre minería y desarrollo, la autora coloca el caso de Pueblo Viejo en el contexto internacional y desmonta el discurso dominante sobre la megaminería.



*Publicaciones de la*  
ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA  
REPÚBLICA DOMINICANA